



# Indaba Lambeth

*Capturando Conversaciones y Reflexiones  
de la Conferencia de Lambeth 2008*

Equipando a los Obispos para la Misión y  
Fortaleciendo la Identidad Anglicana

Agosto 3, 2008

## *Del Grupo de Reflexiones de Indaba Lambeth 2008*

### **Capturando las conversaciones y reflexiones de la Conferencia de Lambeth 2008: Equipando a los obispos para la misión y fortaleciendo la identidad Anglicana.**

*Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo Nombre.  
Bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios.*

El Grupo de Reflexiones ha sido privilegiado en servir a la Conferencia de Lambeth en su capacidad de oidores en y para su indaba. Conversaciones cara a cara, frecuentemente intercambiando puntos de vista conflictivos y desafiantes, han llevado a una comprensión más profunda y nuevas percepciones. La tarea del Oyente ha sido capturar el espíritu de esos encuentros.

Este documento no es el primer resultado de esta Conferencia. Las palabras escritas nunca pueden describir de manera adecuada la naturaleza transformadora de nuestro tiempo juntos. Hemos ganado una más profunda apreciación de la Comunión Anglicana a lo largo del mundo y de nuestro llamado común a ser discípulos de Cristo.

Cada oyente ha tratado de reflejar, en oración, las conversaciones que han tenido lugar en los dieciséis grupos indaba, conscientes del mandato que les fue dado de ser fieles al evangelio, el proceso indaba, los obispos reunidos en la Conferencia de Lambeth, y la Comunión Anglicana.

El estatus de este documento es aquel de la narrativa. Busca describir nuestra experiencia vivida y las discusiones abiertas y honestas que hemos tenido juntos en los temas diarios de la conferencia. Reconocemos que la más poderosa narrativa que nos acompaña en nuestro viaje de regreso a nuestras diócesis es la transformación que ha tenido lugar en nuestras vidas a través de la renovación de nuestra fe en Jesús. Se han formado amistades, se ha experimentado dolor y fracturas, gestos de generosidad, y los testimonios de aquellos que viven el evangelio diariamente en hechos costosos de discipulado permanecen grabados en nuestros corazones.

El indaba debe continuar en nuestras vidas, en nuestras diócesis y nuestras comunidades, mientras continuamos con el proceso de nuestra resuelta discusión. Este documento puede ser usado de maneras apropiadas para transmitir las buenas nuevas de Jesucristo y fortalecer nuestra vida en común en la Comunión Anglicana.

Estoy muy agradecido al grupo de Oyentes y al Rev. Canónigo Gregory Cameron, y la Sra. Katrina Stevens del Secretariado, quienes trabajaron juntos con dedicación, modelando a través de muchas horas de trabajo, el espíritu de indaba. Damos gracias a los obispos que participaron en su indaba y en las audiencias por su sabiduría y comentarios, que han enriquecido el documento de Reflexiones.

Nuestra oración es que Dios pueda enseñarnos a continuar nuestro indaba con reverencia, a ir hacia adelante en obediencia, a finalizar nuestras conversaciones con amor, y después a aguardar pacientemente en esperanza, buscando gozosamente a Jesucristo, nuestro Señor, cuyas promesas son fieles y cuyas recompensas son infinitas.

*Roger Herft*

Arzobispo de Perth y Metropolitano de Australia Occidental

Presidencia, Grupo de Reflexiones

3 de agosto de 2008

# Indaba Lambeth

---

*Capturando conversaciones y reflexiones  
de la Conferencia de Lambeth 2008*

*Equipando a los Obispos para la Misión y  
Fortaleciendo la Identidad Anglicana*

*3 de agosto de 2008*

## *Sección A: Introducción*

---

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual. En Él, cuando ustedes oyeron la Palabra de la Verdad, el Evangelio de vuestra salvación, fueron sellados con el Espíritu Santo, para alabanza de su gloria<sup>1</sup>.

A los Cristianos en todas partes y a todas las personas de buena voluntad, en las Iglesias de la Comunión Anglicana y en las de nuestros compañeros ecuménicos, ¡saludos! ¡Quiera Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo darles gracia y paz!<sup>2</sup>

1. Mientras nosotros, los Obispos de la Comunión Anglicana que hemos estado reunidos aquí en Canterbury, nos preparamos para regresar a nuestra diócesis e iglesias, deseamos expresar nuestra gratitud al Arzobispo de Canterbury y su equipo en el Palacio de Lambeth, al Grupo de Diseño de Lambeth, y a la Secretaría General y el equipo de la Oficina de la Comunión Anglicana por todo lo que han hecho en conjunto para permitir que esta catorceava Conferencia de Lambeth tuviera lugar.

2. El Arzobispo de Canterbury nos invitó a reunirnos entre el 16 de julio y el 3 de agosto de 2008 en Canterbury para la determinada discusión de considerar los dos temas de “Equipando a los Obispos para la Misión” y “Fortaleciendo la Identidad Anglicana”. Nos reunimos durante un tiempo sensible en la vida de la Comunión. Reconociendo esto, el Arzobispo de Canterbury escribió en su invitación que la aceptación llevaba consigo un deseo de trabajar con el Reporte de Windsor y el Pacto como herramientas por las cuales el futuro de la Comunión podría ser delineado<sup>3</sup>. Desde el comienzo, sin embargo, el Arzobispo de Canterbury nos indicó que, aunque deberíamos prestar atención a las tensiones que nos asedian, la vida de la Comunión es más amplia y rica que estos temas solamente. Nos invitó a reflexionar con él en cómo nosotros, como obispos podríamos estar mejor equipados para la misión y las formas en que podríamos fortalecer nuestra identidad Anglicana como respuesta fiel al Evangelio de Nuestro Señor Cristo Jesús.

3. Nuestro tiempo juntos nos ha demostrado la amplitud y riqueza de la Comunión. Ha sido un privilegio estar aquí juntos, representar a nuestras diócesis y crecer en respeto y afecto unos por otros. Con las

---

<sup>1</sup> Efesios 1, 3; 12-13

<sup>2</sup> Romanos 1, 7

<sup>3</sup> Carta de Invitación del Arzobispo de Canterbury, 22 de mayo de 2007.

muchas diferencias entre nosotros, nos hemos encontrado profundamente conectados unos con otros y comprometidos con la misión de Dios. Muchos de nosotros hemos experimentado realmente un profundo compañerismo en nuestro Grupo de Estudios Bíblicos y nos hemos emocionado, algunas veces hasta las lágrimas, por las historias que nuestros hermanos y hermanas nos contaron acerca de la vida en sus iglesias, sus comunidades y sus propios testimonios. Muchos obispos, especialmente aquellos para quienes ésta ha sido su primer Conferencia de Lambeth, han comprendido por primera vez qué cosa tan preciada tenemos en la Comunión Anglicana y es más, qué significa ser Anglicano. Hubo un maravilloso espíritu de diálogo y queremos continuarlo, por todos los medios posibles, más allá de la Conferencia; tal como lo expresó uno de los grupos, “el indaba debe continuar”. En un tiempo en el que muchos en nuestra sociedad global están buscando el tipo de comunidad internacional que nosotros ya tenemos, seríamos tontos si permitiésemos que se perdiera un regalo de este tipo.

4. Extrañamos la presencia de nuestros compañeros obispos que no están aquí, sea por enfermedad o por las dificultades de los viajes o por otras razones o presiones. Lamentamos profundamente la ausencia de aquellos que, por convicción, no se sintieron capaces de aceptar la invitación del Arzobispo de Canterbury a nuestra reunión. Extrañamos su presencia, su camaradería y su sabiduría, y les aseguramos nuestro continuo amor y oración. Somos conscientes que algunos de nuestros compañeros obispos que se reunieron en Jerusalén el mes pasado no han estado presentes en la Conferencia de Lambeth. Su ausencia nos ha disminuido. Debemos buscar formas en que puedan sumergirse en nuestras deliberaciones y mantenerse en comunión. Nuestra preocupación ahora es reconstruir puentes, buscar oportunidades de compartir con ellos la experiencia que hemos tenido en Canterbury, y encontrar formas de avanzar juntos en nuestro testimonio al Señor Jesucristo. Al mismo tiempo hemos sido muy conscientes de las oraciones de las personas a través de la Comunión y entre nuestros compañeros ecuménicos, las que han dado sostén a nuestra vida aquí.

5. Damos gracias por la presencia de más de setenta obispos en comunión y participantes ecuménicos, que se reunieron con nosotros. Los representantes han sido bienvenidos de todas partes esta casa de Dios, de Iglesias del Este y el Oeste. Como Anglicanos, nos regocijamos en el compañerismo con nuestros hermanos y hermanas en Cristo, y recibimos con alegría la oportunidad de escuchar sus perspectivas y sabiduría en nuestras deliberaciones.

6. Deseamos expresar nuestra gratitud por la generosa hospitalidad de los obispos de la Iglesia de Inglaterra, la Iglesia en Gales, la Iglesia Episcopal Escocesa y la Iglesia de Irlanda, para con los obispos de toda la Comunión en el período inmediatamente anterior a la Conferencia. Nos han hecho sentir en nuestro hogar y han hecho posible que enriquezcamos la comunión en que participamos aún antes de llegar a Canterbury. También estamos agradecidos por la oportunidad de experimentar la vida de la Iglesia en las Islas Británicas e Irlanda y por el privilegio de predicar y presidir entre nuestras hermanas y hermanos.

7. Damos gracias por la Conferencia en la que nuestras esposas han participado durante las últimas tres semanas, pues vivieron y oraron junto a nuestra propia conferencia, estudios y deliberaciones.

8. Además del equipo de la Conferencia, recordamos especialmente a los cientos de voluntarios, ujieres y otros participantes que nos han hecho sentir bienvenidos, y por el tiempo y la energía que pusieron en asegurar nuestra seguridad y confort durante nuestra estadía en la Universidad de Kent, Canterbury, y

por el trabajo del equipo de capellanía, cuyo silencioso ministrar permitió y sostuvo nuestra adoración a lo largo de la Conferencia<sup>4</sup>.

9. Deseamos expresar nuestro sentido agradecimiento al Deán y Cabildo de la Catedral de Canterbury y a toda la comunidad de la catedral por la forma en que nos recibieron en esta iglesia madre para la Comunión Anglicana.

10. Comenzamos nuestro tiempo juntos en oración y reflexión, en un retiro de tres días, guiados por el Arzobispo de Canterbury. El retiro se realizó en los antiguos espacios y recintos de la catedral. Apreciamos profundamente esta nueva forma de comenzar nuestro tiempo juntos: al permitir que comencemos con un tiempo de quietud en la presencia de Dios, pudimos acercarnos a Él de una manera que permitió nuestra comunión, a través de Él, unos con otros. En las alocuciones, basadas mayormente en pasajes de las cartas de Pablo, el Arzobispo de Canterbury invitó a los obispos a pensar acerca de lo que significa para el obispo el ser una persona en la que Dios revela a Jesús.<sup>5</sup> Más específicamente, nos alentó a reflexionar en cómo el obispo revela al Cristo que reúne: esto significa que para que el obispo pueda ser signo de unidad debe constantemente modelar y animar la mutua entrega, para que la comunidad llegue a revelar a Jesús en su adoración y testimonio. Durante el período de retiro hubo oportunidad para el silencio, para construir amistad y para que las personas pudieran orar juntas en pequeños grupos, en la esperanza de que esto sentaría bases profundas para más encuentros durante la Conferencia.

11. Nos encontramos en la atmósfera de un patrón regular de adoración y oración<sup>6</sup>. Mientras nos movíamos del retiro a la consideración del trabajo que teníamos por delante, nos unimos en la Eucaristía de apertura de la conferencia, en la Catedral de Canterbury. Fue una hermosa expresión de nuestra diversidad cultural Anglicana, nada menos que el canto y la danza de nuestros hermanos y hermanas de Melanesia mientras el Libro de los Evangelios era transportado a lo largo de la Catedral, y en el uso de varios idiomas. El Arzobispo de Canterbury presidió desde la Cátedra de San Agustín y el sermón fue predicado por el Obispo de Colombo en Sri Lanka.

12. La adoración estuvo, por supuesto, en el centro de nuestro tiempo juntos. Hemos compartido la Eucaristía cada mañana y la Oración Vespertina cada tarde, incorporando cada día material litúrgico y musical de distintas Provincias, con la adoración dirigida en una variedad de idiomas por representantes de las Provincias. A esto hay que agregar que en el centro del campus estuvo el “Lugar de Oración”, dirigido por el equipo de capellanía. La Oración Matutina y de Completas se celebraron allí cada día, y muchos de nosotros encontramos en él un lugar donde ir para continuar en la presencia de Dios. El equipo de capellanía y el equipo de música nos ayudaron a hacer de la adoración una parte clave de cada día y un gozo para compartir.

13. En su Primer Discurso, el Arzobispo Rowan ubicó esta catorceava Conferencia de Lambeth en el contexto de previas reuniones y urgió a los obispos presentes a una participación lo más completa posible en cada aspecto de la agenda. Realizó un llamado a relaciones transformadas, que son más que sentimientos cálidos unos para con otros, son “nuevos hábitos de respeto, paciencia y comprensión que se encarnan en maneras específicas y hábitos transformados”. Puntualizó la debilidad de entender nuestra vida juntos simplemente como un laxo grupo federado de Iglesias provinciales, a la vez que

---

<sup>4</sup> Un más completo párrafo de agradecimientos aparece al final de este documento.

<sup>5</sup> Gálatas 1

<sup>6</sup> Filipenses 4, 6

reconoció los discernibles peligros de una homogénea y centralizada Comunión que inevitablemente nos conduciría a transformarnos en una iglesia confesional, en contra de nuestra identidad histórica. La exhortación del Arzobispo es que una vía media entre estos extremos sea capturado en un generoso Pacto Anglicano. “Sea cual fuere la percepción popular, las opciones que tenemos frente a nosotros no son el cisma irreparable ni la asimilación forzosa.”

14. Esta conferencia ha tomado una nueva forma, la forma de *indaba*, basada en el ideal Africano de una discusión decidida sobre las preocupaciones comunes de nuestra vida compartida. Es un proceso y un método de comprometernos mientras nos escuchamos mutuamente. Un *indaba* reconoce primero y principalmente que hay temas que necesitan ser abordados efectivamente para promover la vida común que está en curso. Habilita a todos los obispos a involucrarse y hablar sobre sus pensamientos y no en privilegiar a quien tiene facilidad de expresión o al poderoso. Cada aspecto de la conferencia ha sido una expresión de *indaba*, a través de nuestra adoración y estudios bíblicos, sesiones de libre elección, audiencias, sesiones plenarias y oradores, escuchando y reflexionando, y aún conversando en las filas para las comidas. Por sobre todas las cosas, hemos trabajado juntos en los temas de la Conferencia en nuestras sesiones *indaba*, donde destinamos dos horas por día en una conversación que nos invita a encontrar la realidad del ministerio y las preocupaciones de cada uno de los otros. Este encuentro persona a persona ha sido uno de los más alentadores, comprometedores - por momentos frustrante - aspectos de la Conferencia.

15. El Estudio Bíblico ha sido la parte más enriquecedora de la Conferencia. En estos tiempos nos reunimos en pequeños grupos de unos ocho obispos en torno a las Sagradas Escrituras, para estudiar el Evangelio de Juan. Oramos; leímos el texto; consideramos cómo Dios el Señor está hablándonos a través de las palabras de San Juan en nuestros contextos actuales. Aquí hemos aprendido acerca de los dones y luchas que cada obispo experimenta al tratar de vivir los votos que asumieron en la ordenación al episcopado. Estos tiempos juntos en torno a la escritura han sido la fuerza de vida de la Conferencia y serán la base del compromiso en curso unos con otros. Claro está, hay diferentes interpretaciones de las escrituras, y podemos considerarlas dentro de la solidaridad que se ha construido dentro del grupo de estudio. Es aquí donde hemos experimentado una muerte al interés personal, y la posibilidad del Espíritu de Dios trayendo nueva vida. Es aquí que “la piedra ha sido corrida”. Los estudios bíblicos ofrecieron a la Conferencia de Lambeth la posibilidad de ubicar sus contextos y preocupaciones personales junto a la autoridad de la escritura, dándoles la posibilidad de viajar con el Evangelio de Juan; siguiendo una característica particular del propio Evangelio, los dichos “Yo soy”; llevando la atención al detalle del texto, sea el detalle histórico, literario o temático; ofreciendo oportunidades a los participantes de ubicar sus contextos y preocupaciones personales junto a la escritura; ubicando el Evangelio de Juan dentro del contexto aún mayor del canon bíblico; y dejando el proceso del estudio bíblico en manos de un obispo que serviría al grupo, facilitando la formación de un sitio seguro y sagrado para un compromiso respetuoso y reverente entre los participantes.

16. Equipar a los obispos para la misión ha estado presente en cada aspecto de la Conferencia, en todo lo que hemos hecho, y en la experiencia de estar juntos con nuestros pares por un lapso de tiempo que ha sido una profundamente enriquecedora y renovadora experiencia, y un gran privilegio. En presentaciones de oradores destacados hemos sido enriquecidos y desafiados al mirar hacia el evangelismo, la justicia social, la ecología, y el pacto en las escrituras Hebreas; y en la riqueza de las sesiones de libre elección, los obispos han sido capaces de considerar temas tan diversos como micro finanzas y diócesis misioneras, niños y jóvenes, cambio climático, castas y apartheid, escuelas de iglesia y sanación de las memorias, aprendizaje a distancia y manteniéndose en forma. Los grupos *indaba* nos han dado la oportunidad de trabajar y hablar juntos, y de compartir nuestras historias, pensamientos e

ideas. De muchas maneras, el contexto da forma a nuestra percepción del ministerio y hemos aprendido de las experiencias de los demás al discutir y escuchar juntos – obispos desde el Ártico al Ecuador, desde regiones montañosas a las islas del Pacífico, desde pueblos de chozas a ciudades ricas, desde diócesis centenarias a las formadas recientemente. Si trajimos nuestras diócesis con nosotros, llevamos de vuelta una rica experiencia de la Iglesia universal.

17. Hemos sido cambiados por este proceso, y al llegar al final de este indaba en Canterbury, debemos considerar qué registro de nuestras conversaciones podemos llevarnos con nosotros. Desde el comienzo, cada grupo indaba fue invitado a nominar a tres personas de las cuales una sería elegida por el Grupo de Diseño de Lambeth para ser el oyente y representante ante el Grupo de Reflexiones<sup>7</sup>. Los oyentes electos representaron, en la medida de lo posible, la naturaleza diversa de la Comunión Anglicana. Las conversaciones en cada grupo indaba fueron registradas por los reporteros. Este reporte fue acordado con el animador y el grupo, y es éste material el que ha formado los documentos primarios para el trabajo del Grupo de Reflexión. El grupo buscó capturar el espíritu de nuestras conversaciones en este documento. No es un conjunto de reportes tradicionales adoptado por la conferencia, sino un intento fiel de sumarizar las conversaciones de los obispos. Representa una instantánea de un encuentro que nos ha cambiado y enriqueció la comprensión de nuestra comunión. Es el comienzo de una conversación, e indaba, a la que toda la Comunión Anglicana está ahora invitada.

18. Al compaginar este “Documento de Conversaciones y Reflexiones” el Grupo de Reflexión ha buscado desarrollar un documento que es

- a. **fiel al Evangelio.** Nuestras conversaciones no tienen sentido a menos que promuevan el Reino de Dios y reflejen las Buenas Nuevas de Cristo Jesús, ofreciendo un mensaje de esperanza y fidelidad para el mundo. El mismo Señor Jesús es el centro de nuestra vida en común, y nos reunimos para discernir juntos su deseo para la Iglesia. Ha habido un profundo sentir del Espíritu Santo moviéndose entre nosotros.
- b. **fiel al proceso.** En indaba tuvimos que tomar consciencia de los desafíos a la vida en comunión sin tratar de resolverlos inmediatamente. Nos hemos encontrado y conversado, asegurando que todos tienen voz, a fin de encontrar las convergencias profundas que puedan mantenernos juntos.
- c. **fiel a los obispos y sus contextos.** Es importante, por tanto, que este documento sea uno que refleje las conversaciones de todos los obispos reunidos para la Conferencia de Lambeth. Debe buscar el respetar la participación y contribución de cada obispo, y ser escrito en un proceso que sea fiel a los contextos en los que ministramos.
- d. **fiel a la Comunión.** Estamos profundamente conscientes de que la Comunión Anglicana se encuentra en un punto importante de su vida. Este documento debe ser suficientemente robusto para describir de manera realista y honesta la comprensión de los obispos de la Comunión acerca de dónde nuestra vida en común ha llegado, y nuestra resolución para el futuro.

---

<sup>7</sup> La lista de los miembros del Grupo de Reflexión aparece al final de este documento.

## Recursos

Primer Discurso del Arzobispo de Canterbury:

[http://www.archbishopofcanterbury.org/media/pdf/n/0/Lambeth\\_20opening\\_20address.pdf](http://www.archbishopofcanterbury.org/media/pdf/n/0/Lambeth_20opening_20address.pdf)

Segundo Discurso del Arzobispo de Canterbury:

<http://www.archbishopofcanterbury.org/1916>

## Equipando a los Obispos para la Misión de Dios

19. Al considerar la naturaleza de nuestro llamado en Cristo, a lo largo de la conferencia hemos puesto atención a la cuestión del evangelismo y la misión Cristianos. Misión es la total acción de Dios en Cristo por el poder del Espíritu Santo - creando, redimiendo, santificando - por el bien del mundo entero. Evangelismo es dar voz a la verdad de Cristo como Señor de todas las personas. Estos dos conceptos están algunas veces unidos bajo el término “evangelización”, el orientar de toda la sociedad hacia los imperativos del Evangelio, el *evangelium*, pero en el pensamiento Anglicano, la distinción tiende a ser mantenida, para dar énfasis a la respuesta personal de fe evocada por la proclamación de la salvación personal encontrada en Cristo.

20. Sin embargo, queremos reconocer las importantes dimensiones de la misión, como Dios alcanzando a toda la creación, desafiando nuestras estructuras como también a nuestras almas, nuestras comunidades como también nuestras Iglesias<sup>8</sup>. Después de considerar la naturaleza de la misión y el evangelismo, nos volvimos hacia los reclamos más amplios del Evangelio - orientados hacia la justicia social y humana y el cuidado de la creación de Dios. Finalmente, en esta sección reconocemos el contexto de la Misión Anglicana - en los propósitos de Dios en la más amplia *oikumene*, y en las relaciones con las otras grandes corrientes de fe del mundo.

---

<sup>8</sup> Lucas 1, 51-53 (El Magnificat)

## Sección B: Misión y Evangelismo

---

21. En Cristo Jesús, Dios se ha revelado a sí mismo como el Señor de la Creación que se ofrece a sí mismo, lleno de compasión y misericordia<sup>9</sup>. Ese mismo Hijo que fue enviado por el Padre al mundo, envió a su vez a sus discípulos, dándoles instrucciones de que proclamen las buenas nuevas, haciendo discípulos y bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo<sup>10</sup>. Pues Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él<sup>11</sup>. Es por tanto la misión de Dios la que compartimos.

22. La misión pertenece a Dios y nosotros estamos llamados a involucrarnos en esta misión, para que el deseo de Dios de salvación para todos pueda ser cumplido. En este sentido, misión no es primariamente una actividad de la iglesia, sino un atributo de Dios. La Iglesia existe como un instrumento para esta misión. Hay iglesia porque hay misión, y no viceversa. Participar en la misión es participar en el movimiento del amor de Dios hacia las personas, pues Dios es la fuente del amor.

23. Como Anglicanos, valoramos las “cinco marcas de la misión”, que comienzan con la predicación del Evangelio y el llamado a la conversión personal, pero que involucra la vida toda: quisiéramos ver incrementado el énfasis en el ecumenismo, la pacificación e interacción global como partes integrales de la misión de Dios. Misión es un patrón rico y diverso, fiel a la proclamación del Reino de Dios en Cristo Jesús; una proclamación que toca todas las áreas de la vida.

### La Iglesia Local

24. En nuestro estudio juntos, se nos pidió que en los grupos indaba consideráramos la siguiente pregunta: ¿Cómo, en muy diferentes contextos, pueden los obispos aprender y sostenerse unos a otros de manera de estar mejor equipados en su rol como líderes en la Misión de Dios? Para los Anglicanos, la diócesis es la unidad básica de la Iglesia; es en esta primera línea donde debemos estar efectivamente ocupados en la misión. Nuestra reflexión acerca del estatus actual de la misión y el evangelismo en nuestras diócesis involucró el compartir de historias, la crítica a la presente situación y expresiones de esperanza en relación a las preocupaciones que fueron resaltadas.

25. **Afirmamos que el evangelismo concierne el hacer discípulos y el crecimiento espiritual.** Esto debe involucrar un encuentro personal con Cristo resucitado y un compromiso al discipulado. Evangelismo es la punta de la misión en la proclamación de las Buenas Nuevas de Cristo Jesús como Señor y Salvador en palabra y hechos. El Evangelio es la sangre vital de la Iglesia e involucra, por medio de la proclamación, palabra y acción, las buenas nuevas del amor de Dios en Cristo que transforma la vida toda. Debe haber también una comunidad compasiva, el habilitar a otros por el liderazgo de la Iglesia, y los marginalizados deben mantenerse en foco.

26. **Afirmamos que ministramos a la comunidad toda, incluyendo jóvenes y ancianos.** La historia del Anglicanismo ha sido caracterizada por una tradición de cuidado pastoral centrada en torno al cuidado de las personas a través de las varias transiciones del ciclo de la vida. De especial preocupación ha sido el ministerio al enfermo, a quien por enfermedad o vejez no puede salir de su casa así como al moribundo. En el proceso indaba se expresó una especial preocupación por los niños y los jóvenes en la vida de la Iglesia. Al mismo tiempo, se reconoció que muchos de los intentos de involucrar a los jóvenes

---

<sup>9</sup> Santiago 5, 11

<sup>10</sup> Mateo 28, 19

<sup>11</sup> 2 Corintios 5, 19

no han sido efectivos. Algunos modelos y comprensiones acerca de los jóvenes son anticuados. Es necesario un mayor esfuerzo para encontrar nuevas expresiones de ministerio con y para los jóvenes, y un sentido de celo y pasión por su inclusión en la vida de la iglesia. También se reconoce el hecho de que los jóvenes son, no solo una parte integral de la vida de la Iglesia, sino que con su idealismo, entusiasmo y creatividad, pueden hacer una contribución positiva al trabajo evangelístico de la Iglesia. Hemos sido privilegiados al contar con el ministerio de personas jóvenes en esta conferencia, como ujieres y reporteros, dando la bienvenida a su contribución, pasión y entusiasmo por el Evangelio.

27. Mientras que en algunos contextos del mundo en desarrollo, las personas jóvenes conforman la mayoría de la sociedad, en muchos otros contextos hay una preponderancia de personas mayores en la composición de las congregaciones: esto no debe ser visto simplemente como motivo de desesperación. Agregado al hecho de que con las mejoras en los estándares de vida en algunas partes del mundo, esta población está viviendo más tiempo y tiene muchos años de creatividad por delante, aún luego de su retiro. Los ancianos son en muchas instancias un recurso sin explotar para la participación en la misión de la Iglesia. Es este grupo etario el que frecuentemente posee la mayor concentración de recursos, disponibilidad de tiempo, experiencia y un compromiso religioso focalizado. Esta conferencia también ha sido sostenida por el ministerio de personas mayores que sirvieron con distinción como ujieres y personal de hospitalidad, durante la conferencia.

**28. Afirmamos que las buenas nuevas proclamadas en Cristo están especialmente dirigidas a los pobres y los despreciados, a aquellos que están marginalizados de nuestras sociedades y a los desposeídos.** En situaciones donde hay inmigrantes, refugiados y personas desplazadas, la Iglesia frecuentemente es la primera en responder con su ayuda, pero es necesario desarrollar mejores redes de la Comunión/Compañerismo para ministrar de forma más efectiva a este grupo. La Iglesia necesita ser vigilante de las políticas de inmigración de los gobiernos. Se expresó la necesidad de recibir a los inmigrantes y aquellos de la periferia urbana. También se hizo notar que el evangelismo a esta población suele ser un proceso de “toco y sigo”, sin tener signos de resultados evidentes. Hay muchos lugares en los que la Iglesia está involucrada activamente en el trabajo entre personas con VIH y SIDA. Se marcó, sin embargo, que la Iglesia necesita estar más involucrada en apoyar, concientizar, cuidar pastoralmente y proveer las facilidades para el cuidado de la salud de aquellos que están afectados.

**29. Afirmamos que las buenas nuevas deben continuar siendo proclamadas en el gozo del Señor en toda circunstancia.** Es especialmente importante que la Iglesia busque ministrar en situaciones de necesidad, destrucción y desastres naturales. Historias de desastres naturales que devastan anualmente Tanzania fueron compartidas con informes positivos del ministerio continuo con signos de crecimiento en ese contexto. El declive demográfico y económico fue identificado como factores en algunas situaciones. Crecimiento y declive continuarán coexistiendo en algunos lugares. Las necesidades que confronta la iglesia son muchas, pero en muchos lugares los ingresos para llevar adelante la misión de la iglesia son inadecuados. Se tomó nota de la pobreza extrema de algunas áreas de la Comunión Anglicana, y aún así la Iglesia continúa ministrando y siendo signo de esperanza. En otras áreas se marcó la migración de la población rural reafirmando el continuo ministerio de la iglesia.

**30. Afirmamos que la proclamación del Evangelio es la proclamación de un camino de vida pleno - una vocación a la santidad personal.** Como se dice que los hechos hablan más fuerte que las palabras, la santidad personal es vital en la proclamación del evangelio. La sociedad posmoderna ha estado caracterizada por el desarrollo científico y tecnológico, que han visto al mundo transformarse en una aldea global. Estos avances han contribuido a la transformación de la sociedad humana. Al mismo tiempo se ha observado que los valores culturales de las sociedades posmodernas, especialmente su

foco en el individualismo y el relativismo, desafían las enseñanzas del Cristianismo, que es decididamente contracultural. El llamado a la santidad de vida se vuelve un desafío mayor en este entorno. *No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto* - Romanos 12, 2.

**31. Afirmamos que la Iglesia está llamada a ser fiel en el ejercicio de su misión en el contexto en el que se encuentra con la debida consideración a la cultura.** Reconocemos que su comprensión del ejercicio de esta responsabilidad, lo que pueda ser positivo, aceptable y adecuado en una cultura, puede ser negativo, dañino y pueda afectar el testimonio y la proclamación del evangelio en otras partes de la Comunión, debido a diferencias culturales. La Biblia debe ser tenida como principio guía de autoridad en nuestra proclamación del evangelio.<sup>12</sup>

### *Vida Provincial y su Contribución a la Misión*

32. Nuestras diócesis están unidas entre sí como Iglesias nacionales o regionales, también conocidas como Provincias. En algunas situaciones especiales hay unidades conocidas como jurisdicciones Extra-Provinciales que no poseen la estructura e independencia de las Provincias y están sujetas a una supervisión Episcopal especial, como en el caso de las Islas Falkland. Hay seis de estas jurisdicciones extra-provinciales dentro de la Comunión. Afirmamos el valor de nuestras estructuras Provinciales, por las cuales la vida de la Iglesia local se nutre y sostiene. El trabajo misionero de las diócesis sería más efectivo a través de vínculos y asociaciones al nivel de la Provincia, que permitan compartir la información, recursos, políticas, historias, mejores prácticas, personal, programas de educación y entrenamiento. Esto debe incluir un proceso por el que haya un cambio de una cultura eclesial de mantenimiento en el nivel local mediante la promoción de focalizarse en la misión; las Provincias deben animar las iniciativas evangélicas locales y ayudarlas a celebrar sus dones y compartir sus historias. Los recursos Provinciales para la misión y el evangelismo son una de las principales tareas de una Iglesia nacional o regional, a través de un mayor rango de compromiso:

**33. Educación y Entrenamiento.** Afirmamos el rol central de las Provincias en facilitar la educación y entrenamiento especialmente en disciplinas ministeriales, teológicas y pastorales para los obispos, clero y todo el pueblo de Dios, equipándoles de ese modo para el liderazgo en las varias áreas de misión y evangelismo. La juventud debe recibir la debida consideración en este empuje. Promover y habilitar el pensamiento creativo y la provisión de personal para ayudar a manejar las iniciativas misioneras deben ser una consideración principal.

**34. Facilitar recursos.** Reconocemos las limitaciones que enfrentan algunas partes de la Comunión con respecto a la disponibilidad de recursos adecuados. Una forma en que las provincias pueden facilitar a las diócesis es a través de la provisión de un centro de recursos con apoyo financiero para las iniciativas de misión. Este centro de recursos permitiría responder a varios desastres que surgen de tiempo en tiempo.

**35. Sectores de Ministerio.** La Provincia puede facilitar y otorgar poderes a ministerios específicos que trascienden las estructuras parroquiales normales. Capellanías a las fuerzas armadas, hospitales, prisiones, escuelas y universidades, todas resaltan el testimonio de la Iglesia y permiten el desarrollo de ministerios especiales ajustados a las necesidades y perspectivas de los grupos con los que trabajan.

---

<sup>12</sup> 2 Timoteo 3, 16

36. **Preocupaciones Estructurales y Organizacionales.** Afirmamos que hay una necesidad de revisar la burocracia de las provincias, en orden de facilitar una más efectiva comunicación y eficiencia. Es necesario fortalecer el sentido de colegialidad y la construcción de la confianza y responsabilidad entre las diócesis, asumir algunas funciones de apelación como forma de adjudicar temas que puedan surgir, y asegurar que las decisiones y acciones sean tomadas en el nivel adecuado. (Ser un centro de intercambio de ideas e innovaciones que vienen de las diócesis.)

37. **Preocupaciones programáticas.** Reconocemos que en el ejercicio de su voz profética la Iglesia necesita abordar asuntos de derechos humanos, medio ambiente, trabajadores inmigrantes, VIH y SIDA, reconciliación y verdad en asuntos eclesiásticos y civiles, prácticas de justo comercio entre las naciones, etc. En el ejercicio de su misión la Iglesia necesita mantener el foco en los servicios comunitarios, sociales y médicos, y asociación con ONGs u organizaciones internacionales, ministerio en las cárceles, etc. En el ejercicio de la misión debe buscarse activamente compartir y establecer redes ecuménicas para ministrar. Las provincias deberían iniciar y promover programas que permitan a los Anglicanos, especialmente los jóvenes, abrirse a la Comunión mediante viajes misioneros mutuos.

### *Misión y Comunión Anglicana*

38. Celebramos también nuestra vida interdependiente en la Comunión Anglicana, en la medida en que las Iglesias nacionales y regionales son traídas a la cooperación para el bien del Evangelio. Se hace necesaria una renovación y cambio en el nivel de la Comunión en orden de facilitar nuestra unidad, y una más efectiva coordinación y ejercicio de misión en los niveles provinciales, diocesanos y congregacionales.

39. **Funciones de coordinación.** Afirmamos que los Instrumentos de la Comunión Anglicana son los cuerpos apropiados para proveer los símbolos y recursos generales que son traducidos a los contextos locales. El ejercicio de esta función incluye el compartir experiencias, políticas, recursos, entrenamiento adecuado, educación en áreas teológicas claves, y habilitar el liderazgo en el ejercicio de la misión, relaciones inter-religiosas, identificación de recursos financieros, y asociaciones ecuménicas.

40. Reconociendo la importancia de la tecnología electrónica en el mundo de hoy día, está la posibilidad de usar la tecnología como los sitios web y otros medios, para la creación de recursos multimedia que puedan ser usados en las diócesis y provincias (p.e. DVDs de la Conferencia de Lambeth, una introducción al Cristianismo Anglicano, y un “discurso sobre el estado de la Comunión” Anglicano, por el Arzobispo de Canterbury, y el desarrollo del Ciclo de Oración Anglicano para incluir solicitudes específicas para oración/misión y ministerio en las diócesis).

41. **Estructural y Organizacional.** Afirmamos que los Instrumentos de Comunión necesitan proveer la autoridad eclesial que interpreta qué es el Anglicanismo; proveer clarificación en la naturaleza de la Comunión; habilitar y canalizar respuestas a emergencias en todo el mundo; fortalecer el apoyo, mantenerse en solidaridad con aquellos que se enfrentan a la persecución, la injusticia, y aquellos cuya voz es silenciada, y aquellas Provincias/Diócesis que encuentran dificultades en el ejercicio de la misión, y proveer un apoyo activo a las iniciativas pacificadoras; ayudar en la resolución de problemas internos y facilitar los vínculos y asociaciones (diócesis compañeras) y el fluir de la información dentro de la Comunión; apoyar a aquellos que están aislados en sus diócesis por causa de objeciones de conciencia a acciones tomadas por sus diócesis o provincias; y promover encuentros grupales o regionales dentro de la Comunión entre las Conferencias de Lambeth.

**42. Preocupaciones programáticas.** Reconocemos el crecimiento de la Iglesia en áreas del hemisferio sur y las muchas expresiones nuevas de iglesia en toda la Comunión. Al mismo tiempo estamos llamados como Comunión a desarrollar una visión y estrategia mundial de plantación de iglesias, crecimiento y misión. Mientras que animamos estas estrategias debemos ser conscientes de aquellas diócesis y provincias que están aún por alcanzar la autosuficiencia y responder adecuadamente para llegar a las áreas de necesidad.

## Recursos

Las Cinco Marcas de la Misión:

proclamar las Buenas Nuevas del Reino de Dios;  
enseñar, bautizar y nutrir a los nuevos creyentes;  
responder a las necesidades humanas mediante el servicio amoroso;  
buscar la transformación de las estructuras sociales injustas; y  
esforzarse en salvaguardar la integridad de la creación y sostener y renovar la vida en la tierra.

Una historia acerca del discurso al plenario de Brian McLaren puede ser encontrado en:

<http://www.lambethconference.org/daily/news.cfm/2008/7/22/ACNS4453>

El discurso al plenario del Cardenal Ivan Dias puede ser encontrado en:

<http://www.lambethconference.org/daily/news.cfm/2008/7/23/ACNS4458>

Reconocemos y afirmamos el trabajo destacado que ha sido realizado a través de los años por MISAG (Grupo de Iniciativa Misionera y Consejería de Estrategia), MISSIO (Comisión de Misión de la Comunión Anglicana) e IASCOME (Comisión en Misión y Evangelismo Inter-Anglicana) y su contribución a la comprensión de los imperativos de la misión de la Comunión.

## Iniciativas

- El desarrollo de un Directorio de Lambeth y la expansión del sitio web de la Comunión Anglicana para que permita el compartir del pensamiento teológico, ideas de misión, asociaciones, etc. La Comunión debe reconocer a las Provincias individuales como Provincias auto-determinantes que caminan juntas para fortaleza. Al mismo tiempo la Comunión debe ayudar a las Provincias, Diócesis e iglesias locales a reconocer el valor de los dones que traen a la Comunión toda. Una forma de realizar esto es que el Arzobispo de Canterbury adhiera y de su respaldo (no necesariamente lo haga y pague por) iniciativas que estén designadas para jóvenes y adultos jóvenes.
- La Comunión podría preparar un Pack Introductorio del Obispo que podría proveer información acerca de los recursos e información disponibles a lo largo de la Comunión, incluyendo contactos, redes, comisiones, etc. El ciclo corriente de encuentros de Lambeth cada 10 años es inadecuado. Quizás podría haber un encuentro de un grupo representativo cada 3 años.

43. La misión de Dios es holística; su orientación está dirigida a la redención de toda la creación<sup>13</sup>. Para los Anglicanos, aún más toda la Iglesia, el Evangelio es no solamente la proclamación de la redención y renovación individual, sino la renovación de la sociedad bajo el Reino de Dios; el fin de la injusticia y la restauración de la correcta relación con Dios y entre los seres humanos, y entre la humanidad y la creación. Reconocemos que los asuntos de la justicia social y las relaciones globales son muy complejos y poderosos.

44. El Evangelio que Jesús nos dio en la sinagoga de Nazaret demanda nuestro compromiso con los pobres, marginales, explotados, refugiado, pueblos indígenas, los que son desplazados y víctimas de la guerra, el terror y los desastres naturales.<sup>14</sup> Reconocemos la urgente necesidad de reafirmar, desarrollar y fortalecer nuestra responsabilidad hacia los que no tienen poder ni voz. Estamos entristecidos y desafiados por el hecho de que, con frecuencia, quienes más impotentes y marginalizados están en nuestro mundo son las mujeres y los niños. Queremos animar el buen trabajo que ya está ocurriendo en muchas Provincias, con el apoyo de otras Provincias en nuestra Comunión. También hemos notado el bien que se está realizando en muchas Provincias. Estas historias necesitan ser contadas, afirmadas y comunicadas para lograr un mejor resultado. Necesitamos establecer una nueva Agencia Global Anglicana para la Ayuda y el Desarrollo, como tema urgente, para coordinar y proveer nuestro compromiso a quienes no tienen voz. Urgimos a las Iglesias y Provincias de la Comunión para que oren sin cesar.<sup>15</sup>

45. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son vistos como un marco esencial para comprometerse en los asuntos de justicia social a lo largo de la Comunión, en el nivel Provincial, Diocesano y Parroquial. Reconocemos los imperativos teológicos que apuntalan los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Necesitamos clarificar y asentar esos imperativos claramente y ayudarnos mutuamente para comprometernos con y actuar sobre ellos lo mejor que podamos. Como parte de nuestra respuesta al mandato de nuestro Señor de hablar por los pobres, la conferencia fue unánime en aceptar la invitación del Arzobispo Rowan y de otros líderes religiosos de unirse a ellos en una marcha de testimonio desde Whitehall al Palacio de Lambeth. Esta fue una ocasión inspiradora, en la que la conferencia recibió de parte del Primer Ministro del Reino Unido, Gordon Brown, un discurso bien informado, apasionado y personal. Hellen WAngusa, el Observador de la Comunión Anglicana ante las Naciones Unidas estuvo presente y se dirigió a la concurrencia. En una carta presentada al Primer Ministro, en nombre de los obispos, el Arzobispo de Canterbury escribió: “Porque nuestra fe nos desafía a erradicar la pobreza, y no solamente reducirla, deberíamos estar más alarmados pues ... la mayoría de estos objetivos posibles no serán alcanzados. La causa no es una falta de recursos, sino una falta de voluntad política global. Cuando se reúnan en las Naciones Unidas, Nueva York, el 25 de setiembre, los líderes mundiales deberán encontrar un mayor compromiso político para abordar la pobreza y la desigualdad. Es necesario crear un calendario para alcanzar las MDM para el 2015. Nuestros líderes necesitan invertir en, y fortalecer, su asociación con la Iglesia en el mundo, para que su extensa red de distribución para la educación y cuidado de la salud, junto a otros credos de fe, sea plenamente utilizado en la erradicación de la pobreza.”

---

<sup>13</sup> Romanos 8, 22; Efesios 1, 10; Apocalipsis 21

<sup>14</sup> Lucas 4, 16-22; Isaías 35; 42; 56; 61; Miqueas 4, 6

<sup>15</sup> 1 Tesalonicenses 5, 17

46. Los individuos se mantienen dentro de la vida de una familia desde el nacimiento hasta la muerte. Los Anglicanos afirmamos el lugar y la meta de una vida familiar saludable para todos, en términos de salud física, mental, emocional y espiritual. Las familias son parte de la familia de Dios así como parte de una comunidad mayor. Todos los hijos de Dios, hombre y mujer, son iguales ante Dios y merecen ser tratados por igual con respecto al cuidado de la salud, educación y apoyo emocional y espiritual. No debería haber abuso de poder dentro de la vida de la familia - especialmente las que proclaman ser seguidoras de Cristo Jesús. Como Anglicanos estamos llamados a tener una Regla de Vida personal. El viejo dicho, "La familia que ora junta, permanece junta", puede formar la base de una regla de vida familiar que enfoca a la familia en la centralidad de Jesucristo, con respeto unos a otros como hijos de Dios, hermanos y hermanas de Jesús. La Red Familiar Inter Anglicana apoya el trabajo con las familias a lo largo de la Comunión.

47. Jesús llamó a los niños hacia sí mismo, y en nuestro tiempo debemos extender nuestra caridad con los niños del mundo. La explotación sexual en sus varias expresiones no debe ser tolerada. Trabajamos en pro del día en el que la pornografía infantil y la sexualización comercial de los niños llegue a su fin. En el reino de Dios ningún niño servirá como soldado, o esclavo, o trabajador, sino que será libre de la pobreza, la violencia y sus muchas manifestaciones.

48. Las esposas de la Conferencia de Lambeth tomaron la responsabilidad de planificar un día en conjunto para conversar resueltamente acerca del lugar del poder como abuso dentro de la sociedad así como de la iglesia. Ayudados por discursos de Jane Williams, Jenny Plane Te Paa y Gerald West, la conferencia consideró los asuntos de violencia y redención que se encuentran en el pasaje de la escritura que está en 2 Samuel 2, 13-22; la historia de Tamar, la hija de David, violada por su medio hermano Amnón. Una dramática presentación por la Compañía de Teatro Riding Lights colaboró con la Conferencia a medida que consideramos las formas en que los personajes del texto bíblico se involucraron en el abuso de poder.

49. La violencia impartida a las mujeres y niños dentro del cuerpo de Cristo es violencia hecha al cuerpo de Cristo. La violencia toma muchas formas incluyendo el abuso físico, financiero, emocional, psicológico, intelectual, cultural, sexual y espiritual. Las mujeres y los niños sufren de manera desproporcionada los efectos del poder abusivo. La totalidad de la iglesia y el mundo puede ser dañado por el ser humano que desea ejercer el poder. Jesús ofrece un uso de poder alternativo. El lava los pies de sus discípulos, se somete a sí mismo al juicio injusto de Pilato, y muere en la cruz como uno por el cual todas las cosas llegan a ser.

50. Se hizo notar que el abuso de poder es un asunto extraordinariamente complejo, con muchas capas, y que envuelve al individuo, al grupo, a la comunidad, a la institución, es intensamente personal, inevitablemente político y tiene consecuencias de gran alcance. Si se abusa de la autoridad clerical o se ejerce sin límite, humildad o respeto, la traición a todos los involucrados es profunda. Desafiados a reclamar la verdad evangélica de la dignidad de la persona humana, la Conferencia afirmó la necesidad de tener especial cuidado para que el poder sea siempre dador de vida. Se reconoció que en algunas diócesis y provincias hay una necesidad de poner en su lugar el entrenamiento y las medidas pastorales apropiadas, para hacer de la iglesia un lugar seguro y responsable para todas las personas.

51. Las Iglesias de la Comunión Anglicana reconocen, valoran y celebran la contribución que las personas solteras han hecho a través de la larga historia de la Comunión y a lo largo del mundo, a la vida en común y ministerio de la misma. Apoyamos y defendemos a aquellos en medio nuestro que, independientemente de su orientación sexual, se sienten llamados por Dios a ofrecerse a sí mismos

enteramente a Él, viviendo vidas de fe como solteros, personas célibes, sea en soledad o con otros, en comunidades monásticas. Apreciamos su testimonio y la contribución distintiva que hacen a la vida de la iglesia. Los sacrificios que algunos están preparados para hacer en el servicio al pueblo de Dios le dan gloria a Él. Estamos complacidos de tenerlos entre nosotros. Damos gracias por ellos y nos comprometemos a apoyarlos en nuestras oraciones.

52. Los primeros cinco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio buscan abordar esta vulnerabilidad eliminando la pobreza, logrando educación primaria universal, promoviendo la equidad de género, mejorando la salud materna y reduciendo la mortalidad infantil. Mientras que la Conferencia de Lambeth de 1998 expresó su apoyo a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, no sabemos suficientemente bien qué está sucediendo a lo largo de la Comunión en busca de obtenerlos. La Red Inter Anglicana de Mujeres trabaja a través del Observador Anglicano en las Naciones Unidas y la Comisión de las Naciones Unidas en la Situación de la Mujer, para promover la Meta 3, Equidad de Género y Otorgamiento de Poderes a las Mujeres.

53. Apreciamos el trabajo y testimonio de la Unión de Madres y otras organizaciones de mujeres dentro de la Comunión, como grandes implementadoras del imperativo Evangélico de cuidar a los pobres. Su contribución a la vida familiar, educación, salud, cuidado y desarrollo pastoral y su trabajo de auxilio, es ejemplar. Al reconocer la importancia de su trabajo, es imperativo que encontremos mejores maneras de coordinar y fortalecer nuestro trabajo en conjunto para el Reino de Dios.

54. Uno de los aspectos principales del compromiso Cristiano en asuntos de justicia social es la proclamación de la reconciliación. La reconciliación se encuentra primeramente en la acción de Dios en Cristo sobre la cruz<sup>16</sup>. Porque hemos sido reconciliados con Dios en Cristo, estamos llamados a traer reconciliación al mundo<sup>17</sup>. Bautizados en la muerte y resurrección de Cristo, los creyentes están llamados a incorporar la verdad de que no hay nada roto que no se repare en Cristo; ningún pecado que no pueda ser redimido por Dios. En medio de nuestra propia fractura como comunión, podemos reconocer la necesidad de arrepentimiento y el don de la reconciliación dados a nosotros por pura gracias de Dios en Cristo.

55. Se compartieron historias de experiencias y situaciones en donde la reconciliación ha sido emprendida. Esto incluyó la situación de la Iglesia Canadiense en donde la experiencia colonial en colegios residenciales ha provocado un gran dolor a las poblaciones indígenas. En estas situaciones, existe la necesidad de disculpa, escucha y sanación. Se tomó nota de actos civiles de disculpa y reconciliación en Aotearoa Nueva Zelanda, en Canadá y en Australia hacia los Aborígenes y a los Isleños de Torres Strait, como signos de esperanza. Gestos simbólicos que expresen la pena por injusticias pasadas cometidas por la Iglesia y las autoridades civiles deben ser seguidas por políticas estructurales, sociales y económicas que mejoren la vida de las comunidades indígenas. También se discutieron las iniciativas de reconciliación en el contexto de la India, entre los Dalits (intocables) y en el Congo, donde ha habido extensas luchas tribales. El ministerio del Arzobispo de Canterbury ha sido citado para nosotros como foco de reconciliación, cargando con la cruz de Cristo en colegialidad con nosotros los obispos, aún en la esperanza de reconciliación en la actual situación de conflicto dentro de la Comunión.

56. Los vínculos diocesanos existentes y esta conferencia nos han ayudado a comprender el desafío de los asuntos culturales y sociales a través de la Comunión, y como cada uno de ellos afecta a nuestra

---

<sup>16</sup> 2 Corintios 5, 19; Romanos 5, 6-11

<sup>17</sup> 2 Corintios 5, 18-21

interpretación del Evangelio. Estos vínculos evidentemente funcionan y deberían ser desarrollados aún más, para el bien de todos. A través de la educación en todos los niveles (en la diócesis, parroquia, instituciones teológicas y escuelas), formal e informalmente, los asuntos de justicia social deberían ser abordados regular y sistemáticamente.

57. El trabajo de la educación, llevado adelante a través de la Comunión, a través de escuelas y universidades de fundamento Anglicano, es un ministerio y testimonio importante y vital de Jesucristo. Muchos de los pobres del mundo no tienen acceso a la educación formal y queremos darles las oportunidades de que descubran su pleno potencial y sean artífices de su propio futuro. Necesitamos desarrollar un programa de desarrollo para apoyar a las Diócesis que necesiten ayuda en las instituciones existentes y ayudar a otros a construir, suministrar y equipar instituciones educativas en más lugares.

58. Como Obispos, debemos modelar y animar a otros a vivir su fe en Cristo de una forma que demuestre nuestro compromiso con estos temas. El rol de los Obispos en todo esto es habilitar a las comunidades de fe para ser agentes de transformación y reconciliación. Nos comprometemos a discernir e interpretar las necesidades locales de una manera que nos guíe a la acción, pues esto es ser proféticos. Tomando especial cuidado de los contextos locales, nos comprometemos a abogar y presionar (a gobiernos, agencias, negocios, socios ecuménicos y de otras confesiones de fe, y cualquier otra agencia o cuerpo apropiado), sobre los varios temas de justicia social que encontramos en nuestro mundo.

### Iniciativas

1. Establecimiento de una Agencia Global Anglicana para la Ayuda y el Desarrollo.
2. Las Provincias de la Comunión deberían hacer un llamado a un día de oración y ayuno el 25 de setiembre de 2008, cuando tendrá lugar una sesión especial de las Naciones Unidas para discutir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

### Recursos

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- Alcanzar la educación primaria universal
- Promover la equidad de género y otorgar mayor poder a las mujeres
- Reducir la mortalidad infantil
- Mejorar la salud materna
- Combatir el VIH y el SIDA, la malaria y otras enfermedades contagiosas
- Asegurar la sustentabilidad del medio ambiente
- Fomentar una asociación global para el desarrollo

Jane Williams "Cuando se abusa del Poder"

Jenny Plane Te Paa "Iguales a los ojos de Dios: cuando se abusa del poder"

59. La quinta marca de la misión es: “Esforzarse en salvaguardar la integridad de la creación y renovar la vida de la tierra.” Por lejos, esta es la marca de la misión que menos han asumido las iglesias de la comunión. Si decimos que “La tierra es del Señor...”, ¡debemos estar preparados a vivir como si fuera cierto! No podemos mal utilizar un regalo del Señor. Si vamos a llamarnos discípulos de Jesucristo, debemos estar preparados para un discipulado radical, “viviendo simplemente, para que otros puedan simplemente vivir.” Salvaguardar la creación es un asunto espiritual. El cambio climático nos está realizando preguntas nuevas acerca de nuestras actitudes con respecto a la creación, tecnología, sustentabilidad del futuro, y justicia para todas las personas. Este es un asunto de discipulado y no algo que posiblemente podríamos hacer. Cuando otros ven que nosotros, los Anglicanos, nos tomamos el tema del medio ambiente con seriedad, quizás se sientan inclinados a trabajar junto a nosotros, y al hacerlo, puedan llegar a ver las Buenas Nuevas de Jesucristo proclamadas en la acción.

60. La ignorancia de los temas ambientales es una prioridad que debe ser abordada. Las historias compartidas por los obispos de toda la Comunión nos dan un panorama de la crisis global. Hay muchos ejemplos, incluyendo la polución del agua, vertido de desechos tóxicos, polución, deforestación, deshacerse irresponsablemente de la basura. Es claro que el intercambio personal de los asuntos enfrentados (con conocimiento de primera mano) tiene un impacto mayor en nosotros que los reportes de los medios de comunicación de Occidente. El medio ambiente es prioridad uno en algunas provincias y debería ser una alta prioridad para todos. En los países en desarrollo y entre los pueblos Indígenas, claramente en el Ártico, salvaguardar la creación es una actividad diaria, no un ejercicio intelectual. Los obispos de la Comunión deberían tener un rol de liderazgo mediante el ejemplo, viviendo un estilo de vida más sencillo, usando la compensación de carbono para sus viajes\*, ¡o viajando menos!

61. Mientras que muchas agencias pueden involucrarse con asuntos ambientales, la iglesia debe hacerlo desde el punto de partida de la Escritura y de una teología creíble. Una referencia de la Escritura particularmente difícil ha sido Génesis 1, 28 donde las palabras “tener dominio sobre” o “someter” han sido malinterpretadas por “hagan lo que quieran con la tierra.” Si la humanidad está hecha a imagen de Dios, quien vio que la creación era buena, entonces la humanidad necesita aprender a cuidar la creación de Dios. Las teologías de la creación, el Sabbath, la mayordomía y “suficiente” necesitan ser desarrolladas para uso general. La creación no cayó; fue la humanidad, y esto ha llevado a la destrucción de la creación. Algunos de los síntomas de este pecado humano incluyen egoísmo, avaricia, consumismo e indulgencia excesiva. La destrucción del ambiente es un asunto espiritual y la iglesia puede sugerir que se tomen acciones en términos de disciplina espiritual, incluyendo arrepentimiento por el arraigo de hábitos que son ecológicamente irresponsables. Esto no es simplemente intentar reparar al mundo, sino vivir hacia la esperanza de la prometida redención de la creación, por Dios.

62. Los pueblos Indígenas tiene una comprensión tradicional de la tierra como regalo del Creador y de su relación hacia ella y a sus criaturas siendo de interconexión y cuidado responsable. Los pueblos Indígenas nos han recordado que no somos extraños en una jungla a ser conquistada, sino parte integral de un orden creado, como lo son las plantas y los animales, que deben ser conservados y nutridos. La

---

\* Nota del traductor: la compensación de carbono (carbon offset) es un instrumento financiero utilizado a grandes escalas por empresas, organismos y gobiernos quienes invierten en proyectos que reducen las emisiones (granjas eólicas, represas hidroeléctricas), para compensar las emisiones de CO2 que realizan. En menor escala son usados por individuos, pequeñas empresas, otros, para mitigar sus propias emisiones (transporte, uso eléctrico, otros).

Red Anglicana Indígena puede proveer buenos recursos a la Comunión para desarrollar estas ideas con mayor plenitud.

63. Muchos ejemplos de destrucción se enfocaron en variadas preocupaciones acerca del agua. El agua es central al bautismo, el sacramento de la vida nueva. Este es un recordatorio de que debemos una responsabilidad por aquellos que están por nacer para asegurar las condiciones para su vida potencial y crecimiento. La Comunión, Provincias y Diócesis podrían enfocarse en una campaña más grande: el derecho humano al agua.

64. Hay un solo instrumento para sostener la creación de Dios: la humanidad. Lograr que la gente se mueva requiere un liderazgo moral y este es el rol de la iglesia junto a otros cuerpos conscientes, por ejemplo las Naciones Unidas. Las iglesias Anglicanas deben involucrarse con otras agencias con el conocimiento y experiencia para impactar a los miembros de las iglesias, a los varios niveles de gobierno y a las comunidades de negocios.

*¿Qué puede hacer la iglesia? ¡Comenzar a actuar! ¡No sigan esperando!*

65. **Educación:** Comprometerse con los científicos para tener información creíble y exacta. La educación Escritural y teológica debería estar disponible para los estudiantes del seminario y lograr un clero y líderes laicos con conocimiento para involucrar congregaciones. Necesitamos materiales educativos para animar a los niños y a los jóvenes a comprometerse con programas para el cambio. Materiales educativos para los adultos de las parroquias serían de mucha ayuda. Cada Anglicano debe comprender que es su responsabilidad personal el vivir una regla de vida que sustente y restaure la creación de Dios. El cambio climático es un llamado a nosotros para examinar nuestro impacto en el medio ambiente, como individuos y comunidades de fe con edificios.

66. **Otorgar poderes:** Hay también una oportunidad para los obispos de elevar la conciencia de los miembros de las iglesias, así como del público. La Comunión/Provincia debería posicionarse como un símbolo de compromiso ecológico para sostener y renovar la creación de Dios. Las Diócesis y parroquias proveen la oportunidad de aprendizaje y acción. Las personas responden adecuadamente ante acciones simples, específicas, por ejemplo plantar un árbol cada año, no usar plástico en las iglesias, caminar siempre que se pueda en lugar de usar un auto. Los obispos pueden también tener acciones específicas, por ejemplo plantar un árbol en cada parroquia que visitan, realizar algún sermón focalizado en el medio ambiente. “Premios Verdes” también son incentivos para las diócesis y parroquias para disminuir el daño que hacen a la creación, y mejoran las vías en que contribuyen a renovar la tierra.

67. **Apoyo:** El Obispo está, frecuentemente, en una posición que le permite establecer contactos con los distintos niveles gubernamentales y de negocios, donde hay oportunidades de apoyar cambios. Información precisa conteniendo solicitudes de acciones específicas deben estar al alcance de la mano. También puede mantener contactos ecuménicos y con otras expresiones de fe, de manera de hablar con una sola voz a los poderes. También se suele necesitar/requerir al Obispo como figura pública para encabezar campañas, pero es necesario evaluar lo apropiado de la misma.

68. **Liturgia:** Los comités de adoración de las Diócesis y de la Comunión pueden desarrollar recursos de adoración sobre temas de la creación y el medio ambiente, y usar las estaciones litúrgicas para concientizar sobre el medio ambiente, por ejemplo acción de gracias por la siembra y la cosecha, memorial de San Francisco, ayuno Cuaresmal referido al consumo de energía. Se puede identificar en el Leccionario pasajes de la Escritura que hablen de la integridad de la creación y materiales de apoyo

pueden hacerse disponibles para estudio y predicación (por ejemplo Génesis 1, 27-28.29 ó 9, 11; Salmo 8; Juan 1, 1-3; Romanos 8, 18-21; Colosenses 1, 15-20).

69. **Otorgar poderes para la Acción:** Pensar globalmente, actuar localmente y globalmente. Trabajar de forma ecuménica y con otros grupos de fe para presionar a los gobiernos por leyes y la implementación de acuerdos internacionales, por ejemplo Kyoto y Copenhague 2009. Los obispos pueden tener un rol reconciliador en conversaciones rotas entre empresas, gobierno y ambientalistas. Debemos ser conscientes de los aspectos políticos y económicos del cuidado de la creación. Ecología y economía están conectados. El deseo de desarrollo económico puede iniciar un círculo vicioso de daños al medio ambiente. El daño al medio ambiente crea condiciones que impactan a las naciones en desarrollo y aquellos viviendo en la pobreza (mujeres y niños) primero. Las mejoras económicas para un grupo pueden traer desastres ambientales a otro. En muchas Provincias esto es especialmente cierto para los Pueblos Indígenas. Los obispos necesitan aprender cómo ejercer presión en los gobiernos con relación a asuntos ambientales y esto significa que deben estar correctamente informados y gozar de credibilidad con los gobiernos.

70. La destrucción ambiental también está conectada al desplazamiento interno de personas y a la migración. Algunas veces la creación es deliberadamente destruida compañías que buscan el acceso a recursos como el petróleo, y los lugareños son desalojados. Algunas veces, cuando la tierra es devastada por desastres naturales, las personas migran buscando seguridad y sustento.

### Iniciativas

Conferencia Verde: La próxima Conferencia de Lambeth debería ser una conferencia verde, donde la institución que nos hospede esté bajo la clara dirección del Grupo de Diseño para proveer facilidades de reciclado.

Seguimiento de la afirmación de la Conferencia de Lambeth de 1998 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente la #7, "Asegurar la sustentabilidad ambiental". El Consejo Consultivo Anglicano 2009 debería solicitar a las provincias que reporten su trabajo en la Meta de Desarrollo del Milenio #7 en busca de sustentar y renovar la creación en el 2012.

### Recursos

El discurso plenario del Profesor Chris Rapley.

La Red de Medio Ambiente de la Comunión Anglicana  
<http://apjn.anglicancommunion.org/index.cfm>

71. Así como somos testigos del Evangelio de Cristo al mundo y del poder de su amor, debemos reconocer la continua realidad de nuestras divisiones en la Iglesia de Cristo. Creemos que la vocación ecuménica es una que viene directamente del Señor, con poder y dirigida por el Espíritu Santo<sup>18</sup>. Nuestro Señor Jesucristo oró por la unidad de sus seguidores en la noche previa a su muerte. Creemos que es el deseo de Dios que su Iglesia sea una. Los obispos recordaron con gratitud que las sucesivas Conferencias de Lambeth han hablado con autoridad y en forma acumulada de la visión de la Comunión Anglicana acerca de la unidad de la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo. Un obispo nos recordó la oración de la Conferencia de 1878 de que debería haber un rebaño con un pastor<sup>19</sup>, y otro, sobre la reafirmación del compromiso Anglicano “hacia la unidad plena y visible como meta del Movimiento Ecuménico.”<sup>20</sup> Esto concuerda con el creciente consenso ecuménico que involucra una vida sacramental en común, mutua responsabilidad y ministerio compartido. La Comunión Anglicana nunca ha visto su vida como una familia de Iglesias auto suficientes, ni reivindica identidad universal alguna que no sea ser parte de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.

72. Reconocemos que todos los bautizados son traídos, mediante su incorporación al Cuerpo de Cristo, a una nueva relación de comunión unos con otros. La vocación de la Comunión Anglicana y la vocación ecuménica son por tanto una y la misma: el profundizar nuestra expresión del don de la plena comunión que ya nos fuera impartida a través de nuestra comunión con y en Cristo.

73. Reafirmamos el compromiso de la Comunión Anglicana a la plena y visible unidad de la Iglesia ahora, y nuestro fuerte deseo ha recibido una expresión física en esta conferencia de Lambeth por la participación de nuestros compañeros ecuménicos y de los obispos en comunión. Han participado como hermanos y hermanas en el Señor, y han hablado como amigos, tanto para apoyar como para desafiar. También reafirmamos el Principio de Lund como compromiso “en el camino”: “Las Iglesias deberían actuar juntas en todos los asuntos excepto aquellos en los que las profundas diferencias de convicción las compelen a actuar por separado”. En el escenario actual del movimiento ecuménico, debemos reconocer que lo que afecta a uno afecta a todos, y que esto obliga a cada Iglesia a vivir en responsabilidad con el resto de la *oikumene*.

74. La unidad es a la vez un don y una vocación de Dios a la Iglesia, para el mundo. Debemos aprender cómo recibir ese regalo. Consientes del hecho de que nuestro Señor Jesucristo oró para que la Iglesia sea una,<sup>21</sup> es por tanto un imperativo para sus seguidores. Deberían usar “cada pizca de su energía” en búsqueda de esa unidad. En última instancia es una cuestión de integridad y credibilidad, pues si no es posible ver a los Cristianos juntos en adoración y trabajo, nuestro testimonio se ve perjudicado y nadie nos creería.

75. El Evangelio está en el corazón de la vida y misión de la Iglesia, y es la verdad que hace a la gente libre. Porque la Iglesia está dividida su misión se ve afectada. Por consiguiente, el ecumenismo, que busca hacer una a la Iglesia, está íntima y urgentemente relacionado con esa misión, y se vuelve una ruta poderosa hacia la libertad que se nos despliega en la pasión y resurrección de nuestro Señor, y es para nosotros la fuente de la nueva vida.

---

<sup>18</sup> Juan 17, 20-23

<sup>19</sup> Juan 10, 16

<sup>20</sup> Resolución IV: 1, Conferencia de Lambeth de 1998.

<sup>21</sup> Juan 17

76. Ecumenismo es un encuentro en verdad en Cristo.<sup>22</sup> Es parte de la vocación de reconciliación de la Iglesia. La Iglesia debería estar formada por reconciliadores y reconciliados, un instrumento y signo de la reconciliación. Este rol de ser una comunidad reconciliadora es urgente porque ofrece un paradigma para lo que generalmente la humanidad está tratando de encontrar en su búsqueda de vida auténtica, fe y verdad. Debería ser buscada a través del servicio, el apoyo mutuo, y muy especialmente a través de la oración.

77. La búsqueda de la unidad debe tener un núcleo teológico. Hay muchos principios teológicos que tenemos en común con otras comuniones mundiales Cristianas. Damos gracias a Dios por la presencia de nuestros compañeros ecuménicos en la Conferencia, y nos regocijamos de la forma en que nos ha bendecido a través de las conversaciones formales y diálogos que hemos mantenido con ellos desde que la Conferencia de Lambeth se reunió por última vez en 1998.

78. Damos gracias a Dios por los modelos de relación ecuménica diversos y fuertes que continúan desarrollándose en la Comunión Anglicana. Nos comprometemos a sostener y nutrir las relaciones de comunión con la Iglesia Independiente de Filipinas, la Iglesia Mar Thoma en India, y las Iglesias Vetero Católicas de la Unión de Utrecht. Damos la bienvenida al crecimiento y renovación de las relaciones de comunión con las Iglesias Luteranas del norte de Europa y América del Norte. Además de las denominaciones e iglesias con las que nos hemos relacionado por muchos años, notamos que emergen muchas iglesias no denominacionales con las que, debido a su estructura congregacional, es frecuentemente difícil relacionarse con ellas. Afirmamos el trabajo del Foro Cristiano Global<sup>23</sup>.

79. Las divisiones actuales entre Anglicanos y las acciones de ciertas provincias que las provocaron, han inevitablemente perturbado no solo la vida interna de la Comunión, sino también el diálogo y cooperación ecuménicos. Nuestros compañeros ecuménicos están, algunas veces, desconcertados por la aparente inconsistencia Anglicana, especialmente en los asuntos que conciernen a la autoridad y la eclesiología. Esto es inmediatamente relevante a los dilemas que estamos enfrentando en esta Conferencia.

80. Mientras que nos regocijamos por los avances realizados en nuestras conversaciones con otras denominaciones, debemos reconocer que frecuentemente hay tensión entre diálogos formales y la Iglesia en el nivel local, y entre las estructuras de la Iglesia y las congregaciones locales. Muy a menudo asuntos de fe y orden no son comunicados o vistos como relevantes a situaciones locales, y no siempre se traducen hacia resultados prácticos en nuestras congregaciones. Al mismo tiempo hay mucha actividad ecuménica en el nivel local. Quizás el futuro del ecumenismo debería ser de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo. Sin embargo, sea lo que sea que hagamos en el nivel local, debe estar en concordancia con el diálogo en el nivel de arriba.

81. Ecumenismo y misión van mano a mano. Esto será remarcado en la Conferencia Misionera Mundial en 2010, que marca el centenario de la Conferencia Misionera de Edimburgo en 1910, en la que el movimiento ecuménico moderno tuvo sus orígenes. Se recordó que uno de nuestros predecesores, el Obispo Charles Brent, un obispo misionero de la Iglesia Episcopal de EE.UU. en las Filipinas y uno de los padres fundadores del movimiento ecuménico moderno, fue una pieza fundamental en esta primera conferencia. La cooperación en misión entre Iglesias requiere que fundamentos teológicos y asuntos de

---

<sup>22</sup> Papa Juan Pablo II

<sup>23</sup> <http://www.globalchristianforum.org/spanish/index.php>

fe y orden permanezcan juntos con la vida y el trabajo. La búsqueda ecuménica de que todos sean uno en Cristo es no solo un testimonio a la verdad revelada en Cristo, sino que brinda mayor fuerza a la Iglesia para su parte en la misión de Dios.

82. Sin embargo, no solo es el ecumenismo una vocación de testimonio de la unidad del Cuerpo de Cristo y al un Señor, una Fe y un Bautismo<sup>24</sup> de la revelación Cristiana, es una verdad singular que la respuesta de la Iglesia al llamado de Dios de abrazar su misión solo podrá ser plenamente realizada en la acción de todo el Cuerpo de Cristo unido en su respuesta a Dios. La vocación ecuménica de que todos podamos ser vistos uno en Cristo es no solo un testimonio a la verdad revelada en él, sino un reforzamiento en relación a la misión de la Iglesia y a los asuntos de justicia y paz. Los obispos enfatizaron la conexión entre ecumenismo y auxilio y alivio en los tiempos que siguen a la guerra, los desastres naturales y las catástrofes humanas. En estas ocasiones podemos alinearnos y trabajar juntos en una forma que ninguna familia Cristiana puede obtener por su cuenta. (Por supuesto que hay muchos desastres y asuntos de desesperante necesidad humana, que están más allá de lo que incluso las iglesias pueden afrontar juntas y demandan la cooperación con otras religiones, agencias y cuerpos gubernamentales.)

83. Una de las claves hacia el ecumenismo es el relacionamiento, especialmente entre líderes Cristianos. Los obispos, por lo tanto, deben ser líderes involucrados en el ecumenismo local, estando junto con los líderes de otras denominaciones en la proclamación del Evangelio y el fortalecimiento de la Iglesia en su misión y testimonio.

84. La naturaleza y extensión de la cooperación ecuménica en el camino hacia la plenamente visible unidad muchas veces depende del contexto. Ha habido un claro testimonio de que las buenas relaciones entre las iglesias florecen en tiempos de prueba, y esos tiempos han probado ser plenos en pensamiento y trabajo ecuménicos. Donde las iglesias enfrentan crisis y desafíos están más motivadas para estar y actuar juntas en el testimonio. Por ejemplo en India, donde el Cristianismo es una minoría perseguida, hay mucha cooperación entre las iglesias. Por otro lado, cuando es mayoría, suele haber complacencia.

## Recursos

El establecimiento de la Comisión Inter Anglicana en Relaciones Ecuménicas (IASCER) fue aprobada en la Conferencia de Lambeth de 1998 para monitorear y habilitar la participación Anglicana en actividades ecuménicas y para asegurar un acercamiento consistente. Se reportó que IASCER se ha reunido anualmente y ha probado ser un instrumento muy útil para la Comunión y sus compañeros en muchos asuntos que tocan fe y orden.<sup>25</sup>

Se ofrecieron tres reportes a la Conferencia de Lambeth, de especial significado:

“La Iglesia del Dios Triuno” (La Declaración de Chipre) concluye la tercera fase del diálogo teológico internacional Anglicano-Ortodoxo (1989-2007). La Declaración expone material significativo sobre la vida de la Iglesia que es oportuno y pertinente a muchos de los debates actuales dentro del Anglicanismo. Disponible para ser comprado en Church House Publishing

<http://www.chbookshop.co.uk/product.asp?id=2394753>

<sup>24</sup> Efesios 4, 5

<sup>25</sup> Ver asuntos ecuménicos en el Apéndice

“Creciendo Juntos en Unidad y Misión”

<http://anglicancommunion.org/ministry/ecumenical/dialogues/catholic/iarccum/docs/pdf/Growing%20Together%20in%20Unity%20and%20Mission%20definitive.pdf>

“Llamados a ser Una Iglesia”

<http://www.oikoumene.org/en/resources/documents/assembly/porto-alegre-2006/1-statements-documents-adopted/christian-unity-and-message-to-the-churches/called-to-be-the-one-church-as-adopted.html>

Estos tres reportes fueron usados como recursos para la Conferencia de Lambeth. Los obispos los recomendaron para estudio y recepción en la Comunión Anglicana.

El Consejo Consultivo Anglicano lleva su tarea de coordinar y habilitar el diálogo ecuménico a través del trabajo de varias comisiones bilaterales, cuyo trabajo es reportado a través del sitio web de la Comunión Anglicana. La Comunión Anglicana actualmente mantiene diálogos con las Iglesias Ortodoxas Orientales, las Iglesias Ortodoxas del Este, la Iglesia Católica Romana, la Federación Luterana Mundial y el Concilio Metodista Mundial. Un listado completo de las Comisiones y su trabajo, junto con notas en todas las conversaciones bilaterales y reportes publicados desde la Conferencia de Lambeth de 1998 pueden ser encontrados en el sitio web de la Comunión Anglicana.

En el 2005, “Conversaciones alrededor del Mundo”, el reporte del diálogo con la Alianza Bautista Mundial expuso convergencias en la fe y vida de estas dos tradiciones y puntos de referencia para la cooperación.

[http://anglicancommunion.org/ministry/ecumenical/dialogues/baptist/docs/pdf/conversations\\_around\\_the\\_world.pdf](http://anglicancommunion.org/ministry/ecumenical/dialogues/baptist/docs/pdf/conversations_around_the_world.pdf)

## Sección F: Relaciones con otras Religiones del Mundo

---

85. Reconocemos que estamos viviendo en un mundo donde muchas expresiones de fe viven lado a lado. Nos encontramos unos a otros diariamente y como vecinos somos llevados a dialogar juntos. Este diálogo, en verdad, surge de nuestro amor y preocupación por toda la humanidad, que al igual que nosotros ha sido creada a imagen y semejanza de Dios.

86. Un obispo, nacido en una familia Hindú en el Este de Pakistán (hoy Bangladesh), contó acerca de la persecución que experimentó por los Musulmanes en sus primeros años. Tiempo después, luego de mudarse a la India, enfermó gravemente. En su lecho de enfermo en un hospital misionero experimentó el amor de Jesús y dijo que transformó su vida y especialmente la forma en la que ve a las demás personas, incluyendo a los Musulmanes. Ahora, aparte de los 35.000 Anglicanos de su diócesis, se siente responsable en su ministerio episcopal por todas las personas de la región en la que vive, sin importar su fe.

87. En el Comité Inter-Confesional de Perú, aprendimos que los Palestinos, mayormente hombres y mujeres de mediana edad, están imposibilitados de visitar a sus padres ancianos viviendo en el Banco Oeste. Una delegación nuestra, Cristianos y Judíos, fue con ellos a la Embajada de Israel y habló con el Embajador. Le explicamos que no querían pasar a través del territorio de Israel, pero que podrían alcanzar el Banco Oeste a través del Jordán. El Embajador nos dijo que no puede autorizar visas y que sería poco probable que ellos las recibieran. Sin embargo, nos dijo que como último recurso podríamos escribir al Primer Ministro Israelí y apelar a él. Juntos escribimos a Ariel Sharon y, para sorpresa y alegría de todos nosotros, en el plazo de tres meses todos los miembros del grupo recibieron sus visas y estuvieron en condiciones de viajar. Esta acción por el Comité ha modificado radicalmente la atmósfera del Comité Inter-Confesional y la participación de la comunidad Musulmana en una cultura predominantemente Católico Romana, y su amistad.

88. Las buenas nuevas que compartimos son de un Dios que ama a todos, que los invita hacia la comunión de su Espíritu y el abrazo lleno de gracia de su Hijo Jesucristo. En nuestras relaciones con aquellos de otra fe estamos comprometidos a honrar la humanidad de las otras personas, a servirles y a mostrarles a Cristo. *Diálogo* viene del Griego y literalmente significa *a través de palabra(s)* y para los Cristianos la palabra Griega *logos* es también usada en el Evangelio de Juan para Jesús, la Palabra de Dios.

89. El propósito del diálogo no es compromiso, sino crecimiento en confianza y comprensión de la fe y tradiciones de cada uno. El diálogo efectivo y con sentido pleno solo tendrá lugar donde haya gentileza, honestidad e integridad. En todo esto, afirmamos que el Cristianismo necesita ser vivido y presentado como “camino de vida”, más que como un conjunto estático de creencias.

90. Quizás hay situaciones donde la palabra *conversación* es una palabra más apropiada que *diálogo*, y es claro que la hospitalidad es un principio clave para el diálogo. Como dijo un obispo, “el negocio del diálogo puede caer, pero la hospitalidad no.” Necesitamos aprender el principio Benedictino de la hospitalidad, que es acerca de las relaciones – haciendo espacio en nuestros corazones unos para con otros.

91. Honramos la especial relación que tenemos, como Cristianos, con la comunidad Judía. Ha sido un placer y un honor para la Conferencia, que el Rabino Sir Jonathan Sacks, Rabino Jefe de las

Congregaciones Hebreas Unidas de la Commonwealth, se dirigiera a ella. Su discurso nos movilizó y desafió con una presentación acerca de la comprensión bíblica de pacto, que permite al pueblo de Dios enfrentar al futuro sin temor. Pacto, insistió, es la redención de la soledad. Si podemos honrar un pacto de destino juntos, hacemos espacio para Dios y para cada uno de nosotros, y avanzamos juntos hacia un pacto de fe. En una apelación final emotiva, hizo notar que la Comunión Anglicana es estado unida más llena de gracia que ninguna otra religión que haya conocido. Renovamos nuestro compromiso para el continuo diálogo y la genuina amistad con el Pueblo Judío.

92. Diálogo y acción para la promoción de un mayor bien común deberían ir juntos. Los obispos hablaron de los desafíos comunes que enfrenta la humanidad y nuestro pueblo, por ejemplo la pobreza, el agua, la malaria, HIV y SIDA. Al comprometernos a los asuntos que surgen, por ejemplo los Objetivos del Desarrollo del Milenio, es claro que debemos pararnos y trabajar junto a otras comunidades de fe y personas de buena voluntad.

93. Los contextos entre los que la Iglesia ministra alrededor del mundo varían ampliamente y el potencial para el diálogo inter-religioso variará de manera acorde. En algunas situaciones, los Cristianos se enfrentan con la hostilidad e incluso la persecución, y entrar en diálogo con personas de otra fe puede ser difícil y hasta peligroso, si no imposible. Reconocemos que nuestra fracturada Comunión está algunas veces perjudicando el diálogo y algunas veces haciéndolo imposible.

94. Urgimos a las iglesias locales a contextualizar su fe de tal forma que el Cristianismo no sea visto como una fe de occidente, especialmente donde es minoría. Esto es particularmente importante a la luz de la “guerra del terror”.

95. Hay muchas instancias donde los Cristianos son minoría en nuestro mundo y otras religiones están creciendo. En estos contextos puede haber discriminación activa en contra de los Cristianos. En esos lugares donde la Iglesia esté bajo presión o enfrentando situaciones de conflicto, el apoyo y ánimo de toda la Comunión será de real importancia. Donde los Cristianos están en mayoría, otras religiones pueden experimentar formas de presión o discriminación similares y la Iglesia, como siempre, debería ser consciente y ofrecer apoyo a las minorías que sufren abusos en sus derechos humanos. Reconocemos el derecho humano de los individuos de convertirse de una fe a otra.

96. Hay situaciones, especialmente en sociedades seculares, donde la fe es considerada nada más que un aspecto de la cultura. La fe Cristiana siempre necesita desafiar esta forma de comprensión.

97. Hay una necesidad de educación para ayudar a todos los bautizados a comprender y vincularse con personas de otros credos de fe. Para fomentar esto urgimos que la comprensión inter-religiosa sea parte de la formación teológica.

98. Reconocemos que hay situaciones donde el involucramiento con, y la comprensión de las religiones tradicionales es parte de nuestra responsabilidad. Además, el crecimiento de los Nuevos Movimientos Religiosos debería ser abordado a través de las estructuras adecuadas.

### Iniciativas

NIFCON debería ser animado a facilitar el compartir de historias y buenas prácticas, y dar a conocer más ampliamente su guía de mejores prácticas.

## Recursos

El Reporte de la Conferencia de Lambeth de 1998.

Amor Generoso:

Una Palabra en Común para el Bien Común: *la respuesta del Arzobispo de Canterbury a la Carta Abierta Musulmana, Una Palabra en Común.*

## Fortaleciendo la Identidad Anglicana

99. A la luz de esta gran vocación, debemos preguntarnos cuál es la contribución distintiva de la vida de la Comunión Anglicana a la Misión de Dios, y a la proclamación del Evangelio. ¿Cuál es la visión distintiva de la fe Cristiana, incorporada en la historia y la herencia de las Iglesias Anglicanas, que puede ser ofrecida a nuestras hermanas y hermanos en Cristo y al mundo, en el servicio del discipulado Cristiano y la sanidad del mundo? Como obispos en la Comunión Anglicana, reconocemos y conservamos cuatro dimensiones particulares para nuestra vida en comunión: que estamos formados por la escritura, moldeados por la liturgia, ordenados para comunión, dirigidos por la misión de Dios. Estas cuatro notas nos hacen un llamado a enriquecer nuestra vida juntos, y requiere de nosotros abordar honesta y francamente las tensiones en curso dentro de la Comunión Anglicana. Al explorar la identidad Anglicana, abordamos directamente, además, las tensiones concernientes a la sexualidad humana, y la forma en que entendemos la autoridad de la escritura en nuestra vida. Finalmente, debemos considerar el lugar de las recomendaciones del Reporte Windsor de 2004 en nuestra vida juntos, y abordar la propuesta de un Pacto Anglicano.

### *Formados por la Escritura*

100. Como Anglicanos reconocemos el gozo de involucrarnos con las escrituras en exponer la auténtica proclamación de la Palabra de Dios. Somos atentos a la escritura en nuestra adoración, oración y estudio, buscando la guía del Espíritu Santo para que la escritura pueda formarnos y moldee nuestra adoración, nuestra doctrina y nuestra vida comunitaria. Creemos que las escrituras son lo primordial y las leemos fundados en la razón y la tradición, considerando nuestro contexto cultural. Valoramos el lugar de la ciencia bíblica como herramienta crítica, reconociendo no obstante que lleva a interpretaciones divergentes a través de los muchos y variados contextos, y al escuchar a nuestras iglesias hermanas cuando interpretan las mismas escrituras. El tema global con el que debemos lidiar en relación con las escrituras, es la interpretación de la Biblia en nuestro diario vivir. (*ver más abajo*)

### *Moldeados por la Adoración*

101. La adoración Cristiana involucra encontrar el misterio de Dios en nuestro Señor Jesucristo y participar en la vida de la Trinidad. Nos deleitamos en encontrar a Cristo en palabra y sacramento. Los sacramentos del Bautismo, donde somos incorporados a Cristo, y de la Eucaristía, donde somos nutridos por su cuerpo y su sangre, nos mantienen juntos en unidad. El enfoque Anglicano de la adoración da un valor muy alto a la estructura común, la oración común, el leccionario común, compartiendo las escrituras a lo largo de la Comunión, y al mismo tiempo estimulando la libertad local y la inculturación. Estamos comprometidos a orar unos por otros y queremos profundizar esta comunidad de oración e intercesión. Como Anglicanos, reconocemos la relación entre liturgia y doctrina – la adoración moldea la creencia – y entre adoración y misión – la adoración energiza la misión. Especialmente necesitamos recordar nuestro contexto evangelístico y buscar una adoración que se involucre con la cultura joven y con los niños.

### *Ordenados para Comunión*

102. En nuestro Bautismo, hemos sido traídos por el trabajo redentor de Cristo hacia una comunión viviente con Dios y con todos los Cristianos. Esta comunión, que refleja la vida de la Santa Trinidad, es el don de Dios a la Iglesia, la que nuestras estructuras humanas solo pueden reflejar y sostener de forma inadecuada. La Comunión Anglicana comparte una historia particular dentro de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, y esa historia nos trae hacia una relación particular unos con otros. Hay un fuerte deseo de permanecer en comunión unos con otros. Esta comunión es vital para nuestra vida en común. Algunos de nuestros obispos, por ejemplo, vienen de países o situaciones donde hay una fuerte persecución; aquí la Comunión puede ofrecer un apoyo y solidaridad invaluable. Hemos heredado y nos mantenemos firmes al modelo ministerial de obispo, presbítero y diácono, que garantiza nuestra continuidad histórica y nos une a las muchas iglesias que adhieren a este orden. Hay una fuerte visión de que una parte importante en el camino hacia la profundización de nuestra comunión es (a) desarrollar las relaciones persona a persona, (b) compañerismo de diócesis y (c) recuperar nuestro sentido de pertenencia y afecto mutuo. Al mismo tiempo reconocemos que la variedad de formas en que las Provincias están ordenadas – las diferentes políticas de nuestras iglesias – pueden producir malos entendidos y confusión que necesitan ser entendidos y abordados. Necesitamos reconocer que el todo es más que la suma de las partes, y que cada parte de la Comunión, cuando actúa, debe hacerlo en el conocimiento de lo que significa para el todo.

### *Dirigidos por la Misión de Dios*

103. Es la misión de Dios la que compartimos, participando con Él en hacer discípulos. La misión es la total acción de Dios en Cristo por el poder del Espíritu Santo, creando, redimiendo, santificando, por el bien del mundo entero. El evangelio es la sangre vital de la Iglesia y el evangelismo es el proceso por el que las personas son conducidas a fortalecerse en la misión de Dios. Hemos expuesto más arriba la inmensidad del desafío de la proclamación del evangelio en la realidad del mundo moderno. Los Anglicanos debemos ser líderes en esa proclamación. Creemos que el servicio amoroso, el testimonio profético y el evangelismo respetuoso que habla de la unicidad de Cristo, van juntos.

### *El Servicio que ofrecemos como Obispos*

104. En la Comunión Anglicana los Obispos sirven en una variedad de contextos, pero nuestro ministerio fundamental es común a todos<sup>26</sup>. Con todos los bautizados, y con nuestros compañeros presbíteros y diáconos, estamos llamados a ser personas de oración, discípulos de Jesucristo, siervos del pueblo de Dios y líderes en misión. Las características del ministerio episcopal incluyen:

- Reunir a toda la comunidad en celebración, presidiendo sobre los sacramentos y ordenando nuevos presbíteros y diáconos
- Proclamar la Palabra de Dios como testigo apostólico de la muerte y resurrección de Jesucristo
- Ser maestro, guardián e intérprete de la fe y la tradición apostólica
- Ser activo en hacer y alimentar discípulos
- Ser un pastor de todo el pueblo de Dios, con especial preocupación por el clero de la diócesis
- Ser una voz profética por los que no tienen voz

Como obispos estamos comprometidos a la vida de la Iglesia, a lo largo de las comunidades en las que ministramos y a la sociedad civil. Reconocemos que se da en nuestro llamado a ser constructores de puentes, reconciliadores y símbolos de unidad, representando lo local a lo universal y lo universal a lo local, tomando nuestro lugar dentro del colegio mundial de obispos a lo largo de la Comunión y dentro de la Iglesia una de Cristo.

#### **Recursos**

Sitio web de TEAC

<http://anglicancommunion.org/ministry/theological/>

Un Camino Anglicano

<http://www.anglicancommunion.org/ministry/theological/teac/anglicanway/AnglicanWayGridA110406.pdf> y

<http://www.anglicancommunion.org/ministry/theological/teac/anglicanway/AnglicanWayGridB110406.pdf>

Comunión, Conflicto y Esperanza: Reporte Kuala Lumpur de la Comisión Inter-Anglicana de Teología y Doctrina

[http://www.anglicancommunion.org/ministry/theological/jatdc/docs/communion\\_conflict\\_&\\_hope.pdf](http://www.anglicancommunion.org/ministry/theological/jatdc/docs/communion_conflict_&_hope.pdf)

---

<sup>26</sup> 1 Timoteo 3, 1

Tres documentos sobre Episcopado: Recursos para la Conferencia de Lambeth, publicados en Un Lector Anglicano. Estos tres documentos, de la Comisión Inter-Anglicana de Teología y Doctrina, en conversación con la Comisión Inter-Anglicana para las Relaciones Ecuménicas, abordan asuntos de organización y política Anglicana y ministerio episcopal.

105. Esta sección aparece aquí para abordar las tensiones que han surgido en nuestra vida en común. Se debería titular “El Obispo y la Homosexualidad” porque estas discusiones fueron el foco de este tema en los grupos indaba. Las sesiones de libre elección identificadas con la sexualidad humana incluyeron Sexualidad Humana y Testimonio de la Escritura, Escucha y Misión, La Comunión Anglicana y la Homosexualidad, Escuchando en la Práctica, Cuestión de Ciencia, Cultura y Cristo, Cultura y Homosexualidades, Escuchando la Experiencia de Personas Homosexuales.

106. Frente al tema de la ordenación de las mujeres, la tercera reunión del Consejo Consultivo Anglicano en 1976 habló sobre la Comunión de esta manera: “Como en el primer siglo, podemos esperar que el Espíritu Santo nos presione a oírnos unos a otros, para establecer nuevas comprensiones francamente, y a aceptar las implicancias del Evangelio, nuevas para nosotros, sean dolorosas o excitantes.”<sup>27</sup> La Resolución 1.10 de Lambeth 1998, a la vez que reiteraba claramente la posición tradicional de la Iglesia, realizó el llamado a una escucha sensible. El estudio Bíblico y los grupos indaba nos dieron la oportunidad de encontrarnos en un espíritu de generosidad y orante humildad, lo que nos ayudó a escucharnos pacientemente unos a otros y a hablar francamente.

107. Los Cristianos están llamados a ejercer el juicio y el discernimiento en su vocación y discipulado, y a abrazar ese discipulado con humildad y generosidad. El Señor mismo nos advirtió que evitésemos el fanatismo judicial<sup>28</sup>. Por tanto es importante ser cuidadosos para no emitir juicios desdeñosos, porque las personas han llegado a su decisión después de la oración y el estudio cuidadoso de la Biblia. No existe un monopolio en la caridad Cristiana: aquellos que tienen posiciones diferentes con respecto a este tema han sido con frecuencia los portadores de un cuidado pastoral compasivo a las personas homosexuales, aunque debemos confesar cierta falla en este aspecto. Venimos de diferentes trasfondos, contextos y experiencias. Como Obispos necesitamos arrepentirnos de las formas en las que nuestra dureza de corazón unos con otros haya contribuido al estado de fractura de nuestra Comunión en el tiempo presente. Necesitamos arrepentirnos de las declaraciones y acciones que han dañado aún más la dignidad de las personas homosexuales. Las personas que han sostenido visiones tradicionales en este asunto se han sentido algunas veces desestimados con el ridículo o el desprecio.

108. Hubo repetidas declaraciones acerca del deseo de permanecer en comunión a la vez que mantener un espacio generoso para las discusiones en curso. Pese a que ha habido un gran aprecio por las conversaciones uno a uno, existe la necesidad de desarrollar aún más la confianza en las relaciones que comenzaron aquí. Además de las previas expresiones de arrepentimiento tanto de la Cámara de Obispos como de la Convención General de la Iglesia Episcopal<sup>29</sup>, algunos obispos individuales de la misma han expresado disculpas en sus grupos, observando que no habían alcanzado a comprender previamente la profundidad del impacto negativo que sus acciones al consagrar a un obispo viviendo en una unión homosexual provocaron en muchas partes de la Comunión.

109. Hay varias referencias a la Resolución 1.10 de Lambeth 1998, aunque algunas veces pareciera que solo una sección fuera referenciada y no todo el reporte sobre Sexualidad Humana a la Conferencia de Lambeth de 1998, o toda la resolución.

---

<sup>27</sup> ACC-3, página 55.

<sup>28</sup> Mateo 7, 1-5

<sup>29</sup> Ver cuadro más abajo

110. Hay confusión acerca de lo que “el asunto” realmente significa. Hay tres aspectos que podrían ayudar a clarificar las discusiones:

- Como la iglesia evangeliza, discipula y provee cuidado pastoral para las personas homosexuales;
- Como y sobre qué base la iglesia admite personas a las Sagradas Órdenes;
- Como la iglesia trata con los primeros dos local y globalmente.

111. El asunto de las relaciones homosexuales es tan sensible porque entra en conflicto con la larga tradición de la enseñanza moral Cristiana. Para algunos, la nueva enseñanza no es aceptable con base bíblica en la medida en que consideran toda actividad homosexual como intrínsecamente pecadora. La tensión surge cuando aquellos que sostienen la enseñanza tradicional se enfrentan con cambios en la vida o enseñanza de la Iglesia sin tener la posibilidad de entender o tomar parte en una presentación clara acerca de cómo se ha llegado a una nueva comprensión de la escritura y la teología pastoral.

112. El asunto de las relaciones homosexuales en su totalidad también es altamente sensible porque hay afirmaciones y negaciones muy fuertes en diversas culturas a través del mundo que son reflejadas en contrastadas disposiciones civiles, extendiéndose desde la disposición legal del matrimonio homosexual hasta la acción criminal en contra de los homosexuales. En algunas partes de la Comunión, las relaciones homosexuales son tabú mientras que en otras se han vuelto un asunto de derechos humanos.

113. En el marco del obispo en misión, se está de acuerdo en que la ordenación de un obispo viviendo en una relación homosexual ha comprometido la misión en muchas partes de la Comunión y ha tenido un efecto profundamente perturbador en la Comunión, al quitar valor a otros aspectos de la misión. Existe preocupación de que esto no resulte ser un acto aislado sino algo probable de volver a suceder comprometiendo aún más la misión.

114. Para algunos, la percepción de la forma en que la Comunión manejó la poligamia ha complicado el asunto. La poligamia ha sido parte de la historia y del presente en algunas Provincias de la Comunión. Esto es inaceptable en otras partes de la Comunión. La Comunión ha hecho espacio para aquellas Provincias de forma que puedan tratar este asunto en el nivel local. Esto hicieron, sentando estándares claros mientras proveen atención pastoral. La pregunta para algunos es: ¿por qué no podemos hacer el mismo espacio en relación con la homosexualidad? En el caso de la poligamia, hay un estándar universal – es entendido como pecado, por tanto quienes practican la poligamia no son admitidos a posiciones de liderazgo incluyendo las Órdenes Sagradas, tampoco después de la aceptación del Evangelio puede un convertido tomar otra esposa, ni, en algunas áreas, son admitidos a la Santa Eucaristía.

115. Han habido muchos aspectos de la historia de esta situación en curso que nos han traído a este punto en el tiempo. En algunas partes de la Comunión, el tema de la homosexualidad ha estado bajo discusión por unos treinta años, mientras que para otras es una conversación más reciente. En otros lugares hay razones culturales o legales que obligan al diálogo. En algunas Provincias, la aceptación de la práctica homosexual sería vista como una traición de la enseñanza de los misioneros que llevaron la fe, y experimentada como una nueva forma de colonialismo. En la ventana de tiempo de la Cristiandad, o incluso de la tradición Anglicana, no ha habido tiempo suficiente para permitirle a los Obispos de la Comunión el que puedan llegar a un nuevo consenso dentro de las Provincias o a lo largo del mundo, sea para estar de acuerdo o para vivir juntos en desacuerdo.

116. El asunto de la homosexualidad nos ha desafiado y a nuestras Iglesias sobre qué debería significar el ser una Comunión. Aún estamos aprendiendo cómo ser la Comunión que Dios nos ha llamado y regalado que seamos.

117. Para muchos Anglicanos, la ordenación de un obispo viviendo en una unión homosexual es vista como cuestionando la autoridad de la escritura y de la lectura tradicional de la Iglesia en estos asuntos. Llama a cuestionar la enseñanza moral tradicional concerniente a la naturaleza del matrimonio. La pregunta para muchos es: “Si la Biblia transforma a la cultura o la cultura está autorizada a transformar la Biblia”.

118. La ordenación de un obispo viviendo en una unión homosexual y la bendición abierta de las relaciones del mismo sexo ha tenido muchos resultados negativos incluyendo:

- El compañerismo en misión se ha perdido y dañado, en la medida en que nos desviamos de nuestro foco primario. En algunos lugares la iglesia es ridiculizada como la “iglesia gay”, por lo que se ha perdido membresía. En algunas regiones el tema se ha vuelto un test de ortodoxia y la base de acciones hostiles.
- Las relaciones ecuménicas e inter-religiosas han sido dañadas. Algunos participantes ecuménicos han subrayado este punto.
- Los obispos no pueden ser símbolo de unidad cuando su propia consagración divide a la iglesia. El único foco para la catolicidad en la Comunión se ha perdido. La confianza en la validez de la Comunión Anglicana, los lazos de afecto y mutua interdependencia están severamente dañados.
- Deshonra decisiones de anteriores Conferencias de Lambeth.

119. También se reportó que ha habido efectos positivos en partes de Canadá, los Estados Unidos, el Reino Unido, México y América Central y en otras partes del mundo, cuando las personas homosexuales son aceptadas como hijos de Dios, son tratadas con dignidad y eligen entregar sus vidas a Cristo y vivir en la comunidad de fe como discípulos de Jesucristo con fidelidad y compromiso.

### *Posibles Caminos por Delante*

120. Hay varias visiones que compiten sobre cómo la Comunión debería manejar responsablemente nuestra situación actual:

- “Si tu ojo es para ti una ocasión de pecado, arráncalo...”<sup>30</sup> – acción decisiva
- “Dejemos a Dios ser Dios” – permitir que Dios transforme nuestras actitudes y conductas mientras buscamos mayor comprensión.
- “Si es de Dios perdurará”<sup>31</sup> – el consejo de Gamaliel puede ser seguido aquí, así que esperemos.
- Algunas personas están buscando una dirección clara por parte de la Comunión y de esta Conferencia, en la forma de una carta pastoral o directiva.
- Se necesita más “escucha” en la que el propósito no sea “Yo gano, tú pierdes”, sino “Nadie gana, nadie pierde” y crecemos juntos en Cristo.
- El diálogo en curso es un “testimonio Cristiano” en sí mismo. La Comunión necesita una “paciencia católica”.

---

<sup>30</sup> Mateo 5, 29

<sup>31</sup> Hechos 5, 38-39

- Un mayor y cuidadoso estudio de las Escrituras, teología, doctrina y otras disciplinas, como la antropología teológica, debe ser buscado en conjunto a través de una Comisión oficial en el nivel más amplio de la Comunión. Esto equiparía a los obispos en su oficio de enseñanza.
- Ofrecer cuidado pastoral pero no canonizar, regularizar, legalizar o aprobar las relaciones homosexuales.
- Las intervenciones extra provinciales y diocesanas deben detenerse para crear el tiempo y espacio para que el Espíritu de Dios nos “guíe a toda verdad”. Las perspectivas de los obispos y las diócesis deben ser escuchadas y respetadas.
- Las acciones legales en las cortes, en caso de ser posible, deberían ser evitadas.
- Reafirmar la autoridad moral de la Resolución 1:10 de Lambeth 1998 en su totalidad, y el reporte allí recomendado, y continuar su implementación, pero no el estilo de debate que llevó hasta él. Reconocer que algún buen trabajo se ha realizado en la resolución, como el desarrollo del proceso de escucha, y el desarrollo intencional de relaciones más cercanas entre obispos y diócesis.
- Declarar una “Década de Compartir y Generosidad” y seguir caminando, seguir hablando, seguir escuchando juntos.

### Recursos

La Comunión Anglicana y la Homosexualidad – Un recurso para habilitar la escucha y el diálogo, editado por Philip Groves; publicado por SPCK

El texto de Lambeth I.10 puede ser encontrado en

<http://www.lambethconference.org/resolutions/1998/1998-1-10.cfm>

La Declaración de la Casa de los Obispos de la Iglesia Episcopal puede ser encontrada en

<http://www.anglicancommunion.org/acns/news.cfm/2007/9/26/ACNS4322>

La resolución de la Convención General de 2006 puede ser encontrada en

[http://gc2006.org/legislation/view\\_leg\\_detail.aspx?id=201&type=CURRENT](http://gc2006.org/legislation/view_leg_detail.aspx?id=201&type=CURRENT)

Recursos Provinciales también están disponibles a través del sitio web de la Comunión Anglicana.

121. La disputa concerniente a la sexualidad ha reflejado entre algunos un profundo malestar acerca de la aceptación de la autoridad de la escritura. Por tanto esto nos lleva necesariamente a explorar la naturaleza de nuestra comprensión de la escritura en la vida de la Iglesia.

122. Jesucristo es la Palabra de Dios, la verdadera luz que ilumina todo, encarnada en forma humana, llena de gracia y verdad, desde antes del tiempo y para siempre<sup>32</sup>.

123. La primera y eterna Palabra de Dios a nosotros es Jesús. Por esto nuestra lectura e interpretación de las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento poseen una clara cualidad Cristocéntrica enraizada en la Encarnación. El Evangelista San Juan anuncia que “estos han sido escritos para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan vida en su Nombre”.<sup>33</sup> Proclamamos a Jesús como Salvador del mundo y Señor de la Iglesia. Jesucristo, crucificado, resucitado, ascendido, y viniendo nuevamente, es el santo de Dios a través del cual el sentido de las Escrituras nos es revelado por el Espíritu Santo.

124. En la tradición Anglicana, las Sagradas Escrituras son centrales a nuestra vida juntos como siervos de la misión de Dios. De igual manera, las Escrituras canónicas del Antiguo y Nuevo Testamento son la fuente primaria para equipar nuestro ministerio apostólico como obispos. Aún más, los obispos de nuestra Comunión, al momento de su ordenación y consagración al episcopado, reclaman para su ministerio y su propia vida que creen que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios y que contienen todas las cosas necesarias para la salvación. Esta afirmación de la autoridad de las Sagradas Escrituras en nuestra vida común es compartida a lo largo de la Comunión, consagrada en los varios libros de oración, cánones y documentos oficiales de nuestra tradición, y profundamente fundadas en el corazón de nuestra vocación como obispos de la Iglesia. Es claro para nosotros que las Sagradas Escrituras no nos pertenecen únicamente a nosotros y que la plenitud de la verdad revelada de Dios en Jesucristo es un regalo valioso de Dios que pertenece a toda la iglesia católica. Junto a la iglesia universal, con humildad recibimos la custodia de los textos sagrados entregados a nuestro cuidado y buscamos honrar esa responsabilidad viviendo bajo la Palabra de Dios en obediencia, humildad y gozo.

125. Para los Anglicanos, los Credos Apostólico y Niceno son comprendidos como declaraciones fieles y suficientes de lo esencial del testimonio bíblico revelado por el poder del Espíritu Santo a nosotros y a toda la iglesia en cada generación. Reconocemos la plena fiabilidad de los textos de las Escrituras canónicas dadas a nosotros por Dios, y buscamos proclamar nuevamente con claridad y poder la plena revelación de Dios en Jesucristo. Desde este fuerte sentido de la fiabilidad bíblica, la iglesia deriva normas de vida moral y ética que deben ser honradas por todo el Cuerpo de Cristo; al mismo tiempo descubrimos medios bíblicamente fieles de responder pastoralmente a aquellos que no pueden observar estas normas. Cuando desacuerdos serios surgen entre nosotros acerca de las normas éticas y morales estamos llamados a intensificar nuestros esfuerzos para descubrir la Palabra de Dios a través del continuo discernimiento espiritual. Nos regocijamos en las Sagradas Escrituras como regalo de Dios a toda la iglesia para enseñanza, guía, admonición y cuidado pastoral.

---

<sup>32</sup> Juan 1, 1-18

<sup>33</sup> Juan 20, 31

126. En la tradición del libro de oración Anglicano, la siguiente colecta, compuesta por el Arzobispo Cranmer, establece un marco adecuado para nuestra comprensión de las Sagradas Escrituras en nuestras vidas como obispos y en las vidas de todo el fiel pueblo de Dios.

*Bendito Señor, tú que inspiraste las Sagradas Escrituras para nuestra enseñanza: Concede que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos e interiormente las asimilemos, que por la paciencia y consuelo de tu santa Palabra podamos abrazar y siempre mantener la esperanza bendita de la vida eterna, que nos has dado en nuestro Salvador Jesucristo. Amén.*

127. Orar esta colecta nos recuerda que un acercamiento Anglicano a la Escritura honra los sagrados textos como inspirados y revelados por Dios, mientras nos invita a usar los recursos del intelecto humano para interpretar y aplicar esos textos para hacernos discípulos fieles y para la profundización de vidas santas dignas del evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Utilizar los dones que Dios nos dio, la razón y la tradición, como recursos para la interpretación de las Escrituras permite la mayor exploración posible de todo la voluntad de Dios<sup>34</sup> y trae a la mente la insondable profundidad y riqueza de los caminos de Dios.<sup>35</sup> La interpretación bíblica es el trabajo de reverente investigación que se acerca a las Sagradas Escrituras en un espíritu de sobrecogimiento y asombro ya que los escritos sagrados son diferentes de cualquier otro texto.

128. En la historia de la tradición Anglicana, la erudición bíblica y la teología exegética han tenido un lugar de honor. Nos regocijamos de que muchos eruditos de la Biblia, del pasado y del presente, han sido Anglicanos y nuestra Iglesia y su ministerio han sido inconmensurablemente enriquecidos por su fidelidad. Esta erudición, sin embargo, no acontece aislada de la comunidad ecuménica de teólogos bíblicos. También notamos la importancia de escuchar nuevamente las voces de los predicadores y maestros a lo largo de los siglos, en la medida que buscaron decir una palabra de vida en su propio tiempo y lugar. Estamos muy agradecidos a Dios por la fuerte contribución realizada a nuestra propia comprensión de la Palabra de Dios por los eruditos y maestros, pasados y presentes, de otras tradiciones.

129. Los eruditos bíblicos poseen una variedad de herramientas exegéticas y emplean diferentes métodos de exposición e interpretación bíblica. Cuando son usados con discernimiento y bajo la guía del Espíritu Santo, estas herramientas y métodos pueden ayudarnos a desentrañar las Sagradas Escrituras y enriquecer nuestra comprensión de la Palabra de Dios. Como obispos de la Iglesia, recomendamos el uso de la fiel erudición bíblica por parte de nuestro clero y pueblo, en la plena confianza de que aún queda por descubrir más luz y verdad, de la Palabra de Dios.

130. Sumado a los medios formales de erudición bíblica, nuestra tradición hace uso de varias disciplinas espirituales y métodos prácticos que resaltan nuestra escucha de las Escrituras. Por ejemplo, algunos Anglicanos leen las escrituras para discernir una regla de vida para ellos mismos y para su comunidad. Otros encuentran la práctica de orar con las Escrituras y utilizar los dones de nuestras tradiciones monásticas como vías especialmente poderosas para escuchar la Palabra de Dios. Aún otros encuentran la disciplina del Oficio Diario como medio fiel por el cual involucrarse con toda la Escritura. Como obispos de la Comunión recomendamos a nuestro pueblo el encuentro con Dios en la palabra viviente de la Escritura, en cada oportunidad que sea posible, bien leyendo y estudiando para devoción personal,

---

<sup>34</sup> Hechos 20, 27

<sup>35</sup> Romanos 11, 33

en reuniones con otros para estudio Bíblico y sagrada conversación, o estudiando de un modo más formal bajo el cuidado de un pastor o maestro, y en la adoración.

131. La adoración y la oración común son centrales a nuestra identidad como Anglicanos. Por tanto la lectura litúrgica de la Escritura y el ministerio de la predicación son aspectos primarios de cómo estamos atentos a, y oímos, la Palabra de Dios a nosotros. Los predicadores están llamados a exponer la plena voluntad de Dios, y especialmente en la Eucaristía, a apuntar al pueblo de Dios hacia la salvífica muerte y resurrección de Jesucristo, y mantenerlo en alto como Dios encarnado, crucificado, resucitado, ascendido, y volviendo nuevamente en gloria.

132. Estamos muy agradecidos por los varios leccionarios adoptados por las Provincias de nuestra Comunión. El uso de leccionarios para los Oficios Diarios y la Santa Eucaristía realza grandemente la amplitud de nuestra escucha de las Escrituras y provee una buena disciplina para aquellos entre nosotros que estamos llamados a predicar.

133. Somos conscientes que el pueblo de Dios escucha a Jesús, la Palabra de Dios encarnada, y la predicación vital de las Santas Escrituras, de entre de los variados contextos de sus vidas. Arriba afirmamos la fiabilidad fidedigna de la Palabra de Dios, y aquí reconocemos que el contexto en que uno busca escuchar moldea, al menos en parte, cómo uno escucha. A través de nuestra Comunión contamos las buenas noticias de Jesús en muchas culturas, en muchos lenguajes, y enfrentados a muchas y diferentes realidades políticas, económicas y sociales. Es siempre nuestro deseo el proclamar la auténtica Palabra de Dios para todos, pero reconocemos que nuestro pueblo oye las Sagradas Escrituras condicionado por las necesidades y pasiones de su situación local. Reconocemos, por ejemplo, que comunidades que han enfrentado a desastres naturales o injusticia sistémica escucharán la Palabra de Dios con oídos diferentes que aquellos que están muy lejos de estas realidades. Notamos que la particularidad de la estrategia de misión de un lugar a otro, o las difíciles realidades pastorales, pueden impactar sobre cómo las Sagradas Escrituras son oídas. Tenemos claro que la Palabra de Dios no cambia de un lugar a otro y que su luz y verdad aplican a lo largo de todo el mundo de Dios. Al mismo tiempo reconocemos que nuestra habilidad para escuchar la Palabra de Dios está profundamente afectada por el contexto en el que en el que la escuchamos.

134. La Palabra Viviente de Dios, encarnada en Jesús de Nazaret y revelada en la Sagrada Escritura, nos desafía y transforma de maneras que pueden ser llenas de gozo y en otros momentos un tanto desestabilizadoras. Aún cuando nuestros contextos influyan sobre nuestra interpretación de la Sagrada Escritura, afirmamos que la Escritura también se dirige a nuestros contextos con juicio y consolación, con convicción y con gracia. La Palabra de Dios ha tenido siempre un lugar fundamental y apreciado en las Iglesias de la Comunión Anglicana. Y así debe ser siempre.

135. Mientras nos enfrentamos a los desafíos de nuestro tiempo, las Sagradas Escrituras seguirán siendo para nosotros un trampolín hacia la misión – que el mundo pueda tener vida en toda su plenitud.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> Juan 10, 10

136. **Descripciones positivas.** Hubo muchas respuestas positivas a la idea de un Pacto. Reconocemos que cualquier posible Pacto tendrá sus bases en el pacto de Dios con nosotros. Conllevará realidades horizontales y verticales, reflejando el signo de la cruz. Es la imagen del pacto profundo y fiel de Cristo hecho en el Bautismo y revelado en la Eucaristía, y es por tanto Cristocéntrico.

137. El pacto podría proveer continuidad histórica con el pasado, creatividad en el presente y guiarnos hacia el futuro. Podría proveer una estructura dentro de la que podemos explorar el relacionamiento, deleitarnos en la unidad y diversidad, más que imponer uniformidad y conformidad. Debería ayudar a afirmar nuestra vida y cuidado comunes, más que restringir la vida en las iglesias. Un pacto podría ayudar a sanar las heridas actuales y prevenir nuevas.

138. El relacionamiento debe ser preeminente dentro del pacto, creando mutualidad, cuidado y responsabilidad, ofreciendo de ese modo un acuerdo de adhesión voluntaria. Reconocemos que un pacto sería costoso y auto-limitante, pero podría fortalecer los lazos de amor entre nosotros. Como tal, nos daría una forma sacrificial para avanzar, por el bien del otro, que sería dadora de vida. Nos invita a ser generosos unos con otros.

139. Un pacto podría traer nuevamente a la conversación de la Comunión a más diócesis. Cualquier posible Pacto podría ayudar a las pequeñas comunidades a demostrar el poder de un cuerpo amplio y mundial, que podría ayudar en el relacionamiento con el gobierno. Un Pacto podría ser una estructura para hacer innecesarias las incursiones, pero sin un Pacto, nuestro continuo relacionamiento con aquellos que eligen no estar aquí en esta Conferencia puede estar en peligro.

140. **Reservas y preocupaciones.** Hubo un deseo generalizado de entrar en un Pacto, especialmente para ayudarnos en la presente crisis, siendo conscientes que es crítico para algunos tener algo positivo que reportar de regreso a su hogar. Hubo una satisfacción general con la primera mitad del texto principal del Borrador de San Andrés, pero hubo verdadera preocupación con la sección 3 y mayor preocupación aún con el apéndice.

En particular:

- Las bases bíblicas y teológicas del Pacto necesitan ser clarificadas y desarrolladas de un modo más profundo.
- El Pacto propuesto es formulista más que relacional, y podría de tal modo, probar ser punitivo, restrictivo y limitante, más que facilitador de unidad.
- Los Instrumentos de Comunión podrían volverse micro-encargados.
- Existe preocupación de que este proceso (del Pacto) pruebe ser costoso de implementar y preocupación de quién pagaría por él.
- Existe preocupación de que la Provincia, más que la diócesis, podría volverse la Iglesia local. También hay cierta incertidumbre de cómo las Provincias podrían relacionarse con la Comunión.
- Nuestra modalidad histórica es el “obispo-en-sínodo” más que “episcopalmente dirigida y sinódicamente gobernada”.
- En una barrida amplia del texto, se lee un documento muy occidental.
- La posición de las Iglesias Unidas no está abordada.
- ¿Qué ocurre si la iglesia ofensora es la Iglesia de Inglaterra?

- El apéndice es especialmente visto como sobre-detallado y un instrumento de medidas punitivas.
- Existe el peligro de que estemos simplemente tapando los problemas, mientras que en primer lugar es necesario sanar.
- Los Instrumentos de Comunión necesitan tiempo para evolucionar antes que podamos estar seguros de la forma que debería tomar el Pacto.

141. **Sugerencias.** El Pacto podría ser un documento más generoso, expresado como invitación. Antes que nada, debería ser un instrumento de escucha. Necesitamos hacernos responsables de prestar atención a los “lazos” al igual que a los “afectos”. Deberíamos preguntar “¿Qué puedo hacer por la Comunión?” y no viceversa.

142. Existe una tensión entre querer tomar un tiempo sobre el proceso y la necesidad de urgencia para reparar las rasgaduras del entramado de la Comunión. “¿Estamos siendo un poco apresurados en tratar de sanarnos?” Sin embargo, algunos obispos han declarado la necesidad de regresar a sus hogares con algún tipo de acuerdo.

143. Se realizó una serie de sugerencias prácticas y detalladas, que serán reflejadas de vuelta al Grupo de Diseño del Pacto:

- Se podrá solicitar a una Provincia que se retire luego de romper el Pacto, para reparar la confianza.
- Como respuesta inmediata, deberíamos establecer un grupo de respuesta pastoral, que podría estar operativo más rápidamente que un Pacto, en vez de hacer revisiones al apéndice.
- El documento necesita tener una menor base en la Iglesia de Inglaterra, particularmente en lo que respecta a las formulaciones.
- ¿Podemos aprender acerca del manejo de conflictos, del mundo que nos rodea: por ejemplo la Comisión de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica, la cultura de responsabilidad y moderación en Asia sudeste, unidad y diversidad en la forma “Three Tikanga” de trabajar en Aotearoa, Nueva Zelanda y Polinesia, y la preferencia Japonesa de un vía menos declarativa de resolver conflictos?
- “Mejor que un pacto sería una teología de respeto, donde podríamos declararnos unos a otros en Cristo”.
- ¿Deberíamos explorar un Pacto misionero?
- Más que un Pacto, ¿deberíamos explorar una Regla de Vida Anglicana?
- ¿Necesitamos una Conferencia de Lambeth más corta cada cinco años?
- ¿Podría el Pacto llamarse mejor a.) “entente”, b.) “memorándum de entendimiento”, o c.) “acuerdo de comunión”.
- Existe la necesidad de mejores traducciones del Borrador de San Andrés.

144. Muchos han dado la bienvenida a la idea de un Pacto. Reconocemos la necesidad urgente de encontrar un camino por delante que pueda ser trabajado, particularmente para aquellos de nosotros que viven y ministran en situaciones hostiles o de minoría. Sin embargo hay un fuerte sentido de que el apéndice podría ser demasiado legalista y muy difícil de implementar. Sobre todo existe la preocupación de que lo que se propone en el apéndice pruebe ser demasiado punitivo. De la experiencia de esta Conferencia de Lambeth y la construcción y profundización del relacionamiento, hay un deseo de continuar explorando un Pacto juntos.



### *La moratoria*

145. La moratoria cubre tres asuntos separados pero relacionados: ordenación al episcopado de personas viviendo en una unión del mismo sexo; la bendición de uniones del mismo sexo; incursiones extra-jurisdiccionales de los obispos. Hay un apoyo extendido a la moratoria a lo largo de la Comunión, construyendo sobre las que ya se están honrando. La moratoria puede ser tomada como signo del afecto, confianza y buena voluntad de los obispos para con el Arzobispo de Canterbury, y unos con otros. La moratoria será difícil de mantener, aunque existe el deseo de hacerlo desde todos los sectores. Hay preguntas que deben ser clarificadas en relación a cuánto tiempo se espera que la moratoria siga sirviendo. Quizás la moratoria podría ser vista como una “estación de graciosa restricción”. En relación a la moratoria 2 (la bendición de uniones del mismo sexo) existe el deseo de clarificar de forma precisa qué es lo que se proscribiera. Muchos hacen la distinción entre ritos públicos autorizados, más que en apoyo pastoral. Si se quiere honrar el proceso Windsor, las tres moratorias deben ser aplicadas consistentemente.

### *El Foro Pastoral*

146. Existe un apoyo claramente mayoritario de un Foro Pastoral a lo largo de las líneas recomendadas por el Grupo de Windsor, y el deseo de verlo rápidamente en su lugar. Hay acuerdo en que debería ser pastoral y no legal, y que debería estar en condiciones de responder rápidamente. También se afirmó claramente que este proceso debería moverse siempre hacia la reconciliación. Algunos se preguntaron si el Foro Pastoral debería tener miembros de fuera de la Comunión. Muchos sintieron con fuerza que el foro podría operar en una Provincia solo con el consentimiento de esa Provincia, y en particular con el consentimiento del Primado o del cuerpo apropiado. Es esencial que esté financiado y provisto de recursos de manera adecuada si tiene alguna chance de ser productivo. Hubo algún apoyo a una sugerencia alternativa: nombrar en cualquier disputa a un Visitante Pastoral, trabajando con un árbitro profesional, y crear en la Comunión un “pool”\* de estos visitantes.

### *Instrumentos de Comunión*

147. Los cuatro “Instrumentos de Comunión” son el Arzobispo de Canterbury, la Conferencia de Lambeth, el Consejo Consultivo Anglicano, y la Reunión de los Primados. Existe la necesidad de clarificar el rol y función de cada uno de estos instrumentos y su relacionamiento unos con otros.

148. **Arzobispo de Canterbury.** Se honra y respeta el oficio del Arzobispo de Canterbury. Estar en comunión con la Sede de Canterbury es uno de los elementos esenciales para la pertenencia a la Comunión Anglicana. Existe la necesidad de explorar el rol del Arzobispo en la Comunión, y el deseo de no continuar recargando el oficio, creando expectativas inapropiadas e insoportables.<sup>37</sup> Daríamos la bienvenida a más visitas del Arzobispo alrededor de la Comunión en el ejercicio de su apostolado. Al discutir el rol del Arzobispo, se expresó un gran afecto y amor para con el presente Arzobispo de Canterbury.

---

\* Nota del traductor: grupo de personas que está disponible para trabajar o realizar una actividad cuando se les necesita.

<sup>37</sup> Ver el Reporte Hurd 2002

149. **La Conferencia de Lambeth.** Se expresó el deseo de que la Conferencia de Lambeth debería encontrarse más frecuentemente, por un período de tiempo más corto y una sugerencia especial de un encuentro de diez días cada cinco años. La razón para este sentido de necesidad de estar juntos nuevamente tan pronto, fue la continuación del proceso indaba. La Conferencia de Lambeth necesita considerar el nombramiento de un recolector de fondos para facilitar su futuro bienestar. Hubo apoyo a la visión de que uno de los roles de la Conferencia de Lambeth es habilitar a los obispos a ejercitar un ministerio de enseñanza colegial. También hubo apoyo para fomentar las asociaciones diocesanas, para sostener, entre las conferencias, las relaciones establecidas en Lambeth.

150. **Consejo Consultivo Anglicano.** Existe falta de conocimiento en la Comunión acerca del Consejo y sus miembros, y por tanto una incertidumbre acerca de su rol. Algunos creen que ejerce demasiada autoridad; otros desearían verlo reconstituido y otorgarle más. Una sugerencia fue la de un Consejo de dos niveles, con un nivel de Primados y otro de clero y laicos, incluyendo representantes jóvenes. Hubo un deseo de realzar la presencia del clero y laicos en la toma de decisiones en el nivel de la Comunión.

151. **Reunión de los Primados.** Existe mucha disconformidad acerca del rol que la Reunión de los Primados se encuentra a sí misma ejerciendo. Muchos temen que está tratando de ejercer demasiada autoridad. Otros creen que los Primados son los únicos que pueden soportar el peso de los desafíos actuales. Quizás su rol clave es la de apoyar al Arzobispo de Canterbury. Los primados no deberían ejercer colectivamente ninguna autoridad más que la que tienen en sus Provincias.

## *Sección L: Declaraciones de Solidaridad*

---

152. \* “¿Un miembro sufre? Todos los demás sufren con él. ¿Un miembro es enaltecido? Todos los demás participan de su alegría.<sup>38</sup>” Nos alzamos en solidaridad para apoyar al pueblo de Dios a lo largo del mundo quienes se han encomendado a sí mismos y a sus preocupaciones a la vasta familia Anglicana, especialmente:

153. Condenamos la persecución, tortura, encarcelamiento y asesinato de personas a causa de su fe, cualquiera que esta sea. Estamos especialmente afligidos en cuanto algunos hechos son llevados a cabo por o con la connivencia de la policía, los militares o los agentes del estado;

154. La Comunión Anglicana apoya la reunificación de la península de Corea para establecer la paz permanente en el Noreste de Asia, y también colabora con Hacia la Paz en Corea (TOPIK) lanzada en noviembre de 2007 a efectos de promover efectivamente el movimiento. Al mismo tiempo, la Comunión Anglicana apoya activamente a la Nippon Sei Ko Kai (la Comunión Anglicana en Japón), que está liderando un movimiento de paz para proteger la Constitución de Paz para establecer la Paz en el Noreste de Asia. (Constitución de Japón, Artículo 9: la renuncia del uso de la fuerza militar que el actual gobierno Japonés está intentando remover).

155. Nos solidarizamos con los pueblos indígenas de Australia, tanto los isleños de Aborigen como de Torres Strait. Aplaudimos la disculpa realizada por el Primer Ministro Kevin Rudd a las generaciones robadas y reconocemos que la travesía hacia la reconciliación acaba de comenzar, particularmente en relación a las remotas comunidades de Aborigen en Australia.

156. Nos solidarizamos con los actuales seis millones de personas hambrientas en Etiopía; con Cristianos en Somalia que viven diariamente con miedo por sus vidas.

157. Hemos escuchado historias perturbadoras de África; conflicto político en Zimbabue; condiciones deshumanizantes en Sudán; violencia xenófoba en Sudáfrica, y dejamos sentado con fuerza nuestro apoyo a los obispos que están trabajando bajo condiciones extremas y agotadoras. Hacemos un llamado al Presidente Mugabe para que detenga el acoso a los obispos y fieles de nuestra iglesia. En solidaridad con el continente de África hacemos un llamado para un acuerdo rápido y pacífico que involucre a todos los partidos políticos que llevarían a un gobierno democrático.

158. Estamos con todos aquellos que sufren las consecuencias de los desastres naturales. Damos nuestro apoyo a las personas de Myanmar que sufren de los efectos del ciclón Nargis. Estamos en solidaridad con las víctimas del Huracán Katrina, en Nueva Orleans y a lo largo de la Costa del Golfo de Misisipi, especialmente los pobres, niños y jóvenes; y con la Iglesia en Luisiana en su intento de promover una Comisión de Verdad y la Reconciliación a pesar de la extendida oposición.

159. Condenamos la situación en India y nos solidarizamos con los dalits quienes continúan sufriendo injusticias. Realizamos un llamado al gobierno para que ejercite el auto control y amplíe su práctica democrática.

---

\* Nota del traductor: El documento original saltea la numeración y coloca aquí el número 153.

<sup>38</sup> 1 Corintios 12, 26

160. Rogamos por mucha más atención hacia, y acción para con los dos millones de refugiados iraquíes fuera de ese país, y los dos millones de personas desplazadas dentro del mismo. No se puede permitir que las antiguas iglesias de esa nación desaparezcan. Estamos alarmados por la disminución de la presencia de iglesias Cristianas en el Líbano e Irán.

161. Continuamos honrando a Jerusalén como poseedora de un lugar especial por ser “hogar” de tres grandes religiones del mundo: Cristianismo, Judaísmo e Islam. Nos comprometemos a continuar orando por la tierra de Israel/Palestina y todas las personas viviendo allí, especialmente por nuestros hermanos y hermanas Cristianas y su testimonio de Cristo. Apoyamos las iniciativas inter-religiosas que buscan la paz en la Tierra del Santo.

### *Sección M: Expresiones de Agradecimiento*

---

162. \* La Conferencia de Lambeth da gracias a Dios por el ministerio de tantos cuya dedicación y servicio permitieron a la Conferencia realizar el trabajo de la Iglesia:

- Por nuestro anfitrión el Reverendísimo y Honorable Rowan Williams, Arzobispo de Canterbury; por su confidente proclamación de la Palabra; su amor, visión y erudición, y por la Dra. Jane Williams, por su bienvenida, hospitalidad y liderazgo del Encuentro de Esposas.
- Por la cálida bienvenida y amistad desplegada por todos los involucrados en el Programa de Hospitalidad en Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda, previo a la Conferencia.
- Por el Equipo de Capellanía que nos ha apoyado en oración, antes y a lo largo de la Conferencia.
- Por el Equipo de Liturgia y los músicos y todos los involucrados con los servicios aquí en el campus.
- Por el Equipo y Líderes del Estudio Bíblico quienes nos guiaron en el estudio del Evangelio de San Juan.
- Por el Deán y Capellán de la Iglesia Catedral de Cristo, Canterbury por su bienvenida y hospitalidad a lo largo de la Conferencia.
- Por los animadores y reporteros de los Grupos Indaba quienes facilitaron el trabajo de la Conferencia.
- Por el Equipo de Reflexiones quienes recopilaron el trabajo de los Grupos Indaba.
- Por los oradores de plenario, y aquellos que hablaron, guiaron o facilitaron las Sesiones de Libre Elección.
- Por los ujieres quienes deseosos nos asistieron en cada aspecto de la Conferencia.
- Por los Traductores que jugaron un rol tan importante en ayudarnos a escucharnos uno al otro.
- Por las personas que integraron el personal de la Conferencia, de la Oficina de la Comunión Anglicana, el Palacio de Lambeth y Voluntarios de alrededor de la Comunión Anglicana.
- Por los Voluntarios de la Diócesis de Canterbury quienes nos han asistido de tantas maneras.
- Por el Equipo de Comunicaciones que nos ayudó enviando nuestros mensajes al mundo.
- Por el Grupo de Implementación de las Esposas.
- Por el Grupo de Diseño de la Conferencia de Lambeth y el Equipo de personal que ha trabajado con ellos.

---

\* Nota del traductor: El documento original saltea la numeración y coloca aquí el número 161.

## Conclusión

---

El Grupo de Reflexiones ofrece esta redacción a la Conferencia, creyendo que el mismo Dios quien nos llama a estar juntos en comunión a través de su Hijo Jesucristo y quien ha comenzado esta buena obra en nosotros, la traerá a su plenitud en el poder del Espíritu Santo.

Membresía del Grupo de Reflexiones	Grupo Indaba
Roger Herft Australia	
Andrew Proud Jerusalén & ME	A
Alan Abernethy Irlanda	B
Howard Gregory Indias Occidentales	C
Sue Moxley Canadá	D
KG Daniel Sur de la India	E
Peter Lee Sudáfrica	F
James Ochiel Kenia	G
Jo Seoka Sudáfrica	H
Ezekiel Kondo Sudán	I
Neil Alexander EE.UU.	J
Roger Chung Po Chuen Océano Índico	K
Gerry Wolf EE.UU.	L
David Njovu África Central	M
Bill Godfrey Cono Sur	N
Michael Perham Inglaterra	O
Thomas Soo Hong Kong	P
Gregory Cameron ACO (Personal)	

